

# Revista de la CEPAL

*Secretario Ejecutivo*  
Norberto González

*Secretario Ejecutivo Adjunto de  
Desarrollo Económico y Social*  
Gert Rosenthal

*Secretario Ejecutivo Adjunto de  
Cooperación y Servicios de Apoyo*  
Robert T. Brown

*Director de la Revista*  
Raúl Prebisch

*Secretario Técnico*  
Adolfo Gurrieri

*Secretaria Adjunta*  
Rosa Nielsen



NACIONES UNIDAS  
COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA Y EL CARIBE

SANTIAGO DE CHILE, ABRIL DE 1986

**SUMARIO**

Exposición del Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Sr. Norberto González, al inaugurar la Reunión sobre el Crecimiento, el Ajuste y la Deuda en América Latina.	7
Centroamérica: bases de una política de reactivación y desarrollo. <i>Subsede de la CEPAL en México</i>	11
Reflexiones sobre industrialización, articulación y crecimiento. <i>División Conjunta CEPAL/UNIDO de Desarrollo Industrial</i>	49
Inflación y políticas de estabilización. <i>Daniel Heymann</i>	67
Las empresas transnacionales en la Argentina, 1976-1983. <i>Daniel Azpiazu, Eduardo Basualdo y Bernardo Kosacoff</i>	99
Seguridad social y desarrollo en América Latina. <i>Carmelo Mesa-Lago</i>	131
Cambios de relevancia social en el trasplante de teorías: los ejemplos de la teoría económica y la agronómica. <i>Ivo Dubiel</i>	147
La elaboración de inventarios y cuentas del patrimonio natural y cultural. <i>Nicolo Gligo</i>	165
Cooperativismo y participación popular: nuevas consideraciones respecto de un viejo tema. <i>Roberto P. Guimarães</i>	181
Notas sobre el intercambio desde el punto de vista periférico. <i>Raúl Prebisch</i>	195
Publicaciones recientes de la CEPAL	207

## Las empresas transnacionales en la Argentina, 1976-1983

*Daniel Azpiazu,  
Eduardo Basualdo  
y Bernardo Kosacoff\**

El objeto del presente artículo es analizar los rasgos más sobresalientes de la actuación y evolución del capital extranjero en la economía argentina durante el gobierno militar de 1976 a 1983. En la introducción se efectúa una breve reseña en que se destaca el papel fundamental que ha desempeñado históricamente el capital extranjero en el desarrollo económico de ese país. En la primera sección se analizan la evolución de las inversiones extranjeras autorizadas a radicarse en el país, las peculiaridades que revelan en cuanto a sus modalidades de aporte de capital y su distribución sectorial y según países de origen, para terminar con el análisis de las que se canalizan hacia el sector financiero y las provenientes de Estados Unidos.

En la segunda sección se estudia la presencia internacional en la industria manufacturera. El análisis se efectúa en dos planos: en el primero se identifican los elementos de fondo que caracterizan la inserción estructural de las empresas transnacionales en la industria y, en el segundo, se investiga la evolución de las empresas transnacionales en el sector durante el último decenio, cuando se dio un profundo proceso de desindustrialización de la economía argentina.

Respecto del período analizado, los autores destacan que, pese a los grandes estímulos que se les brindaron a las inversiones externas, éstas fueron de escasa magnitud, lo que se debería principalmente a las condiciones recesivas que predominaron desde mediados del decenio de 1970 y a la desconfianza acerca de la continuidad de la política de apertura. Cuando se contraen las oportunidades que ofrece el mercado a corto y mediano plazo, no resulta suficiente el establecimiento de un marco institucional favorable a dichas inversiones.

\*Consultores de la Oficina de la CEPAL en Buenos Aires. Los autores agradecen la colaboración de Javier Cardozo.

## Introducción

Desde su integración a la división internacional del trabajo, la Argentina es un importante país receptor de inversiones extranjeras que, a la vez, desempeñan un papel protagónico en la conformación de la estructura productiva. Tanto con el modelo agroexportador como con la sustitución de importaciones, sea en su primera fase sustentada por las industrias livianas o en la profundización y extensión del proceso hacia la producción de bienes intermedios y duraderos, las empresas extranjeras asumieron un papel estratégico, constituyéndose en agentes motores de los cambios estructurales de la economía.

En la fase agrícola-ganadera orientada hacia los mercados externos, el capital extranjero controlaba los eslabonamientos que garantizaban el funcionamiento interno del modelo de acumulación y la provisión de alimentos y materias primas para la metrópoli (Reino Unido), país de origen de la mayoría de las inversiones. Los frigoríficos, las actividades comerciales de importación y exportación, los puertos y, fundamentalmente, los ferrocarriles concentraban la atención de los inversionistas en función del papel que cumplían en el modelo y del potencial de acumulación que ofrecían.

A medida que el modelo agroexportador comenzó a agotarse —ya antes de su crisis definitiva de 1930— se contrajo la afluencia de nuevas inversiones asociadas con ese patrón de acumulación. Las escasas radicaciones provenían, en su mayoría, de firmas estadounidenses y tendían a orientarse hacia actividades ajenas a ese modelo.

La fase de transición entre una economía agroexportadora y aquella en la que el sector industrial llegó a convertirse en el núcleo dinámico de la acumulación de capital, se refleja en la orientación sectorial de las inversiones extranjeras. Las actividades fabriles, sustitutivas de importaciones, pasaron a predominar en la captación de nuevas inversiones. En un principio, se orientaron hacia las industrias productoras de bienes finales asociados al consumo de las capas de la población que, con un elevado ingreso medio, ofrecían una demanda fuerte y creciente de manufacturas. Es el caso de muchas industrias alimentarias —fundamentalmente agroindustriales como reflejo de la transición entre ambos modelos—, de los textiles, los materiales para la construcción y algunos productos químicos fina-

les y eléctricos de consumo. Se trataba en lo esencial de industrias livianas en que el capital extranjero, sin llegar a una posición de dominio o control, asumía un papel protagónico en el desarrollo de muchas de esas ramas industriales.

No obstante, no fue sino hasta fines del decenio de 1950 o albores del de 1960 que las empresas transnacionales llegaron a cumplir un papel hegemónico en el proceso sustitutivo, ampliado, ahora, a los bienes intermedios y duraderos de consumo. Industrias como la petroquímica, la automotriz, la de maquinaria y equipos o las metalmeccánicas, en general, encabezan esta segunda etapa del proceso de sustitución, estructurándose a partir de la incorporación de empresas extranjeras que, a poco de instalarse, pasaron a formar parte de la elite empresarial del país.

Aunque el monto global de las radicaciones aprobadas entre 1958 y 1962 no supone un aporte significativo al proceso de acumulación de capital en la industria (oscila en torno al 10% de la formación de capital en el sector), su concentra-

ción en unas pocas actividades estratégicas (las de mayor dinamismo relativo, tecnologías modernas, mercados oligopolizados y un superior potencial de acumulación) significó una transformación profunda de la estructura industrial y el liderazgo de las empresas transnacionales en las industrias que, por su propia naturaleza, impulsan y activan el desarrollo manufacturero del país.

El nuevo patrón de acumulación de la economía argentina, estructurado sobre la base del sector industrial, reconocía así, en la maduración de esas inversiones extranjeras, una de sus principales bases de sustentación. Si bien en términos cuantitativos la presencia del capital extranjero no alcanzó, por su magnitud, los niveles de principios de siglo —llegó a representar antes de la primera guerra mundial el 51% de la inversión bruta—, asumió un papel fundamental por el grado de control que ejercía sobre los polos dinámicos de la acumulación y de la reproducción del capital.

## I

### Las empresas transnacionales y la política aperturista del último gobierno militar

#### 1. *La evolución de la inversión extranjera directa y las modalidades de inversión, 1976-1983*

Luego de la breve gestión del gobierno peronista (1973-1976), que se caracterizó por haber reglamentado en sus aspectos centrales la gestión de las empresas transnacionales en el país, el gobierno militar eliminó las principales restricciones que afectaban la inversión extranjera, al sancionar un nuevo régimen con la ley 21382.

Las nuevas autoridades se propusieron —y en parte lo lograron— desmontar el sistema proteccionista clásico, transformar la estructura económica del país y con ello modificar el papel de los distintos agentes y sectores económicos. Se inicia así en la Argentina una experiencia inédita que alteró bruscamente el modelo de acumulación que se había consolidado desde la segunda

guerra mundial. Según Kosacoff (1984) "la política iniciada en abril de 1976 se caracterizó básicamente por la confianza en los mecanismos de mercado para asignar los recursos, lo cual implicó un programa de liberalización de esos mercados, y por la búsqueda de una mayor vinculación con el exterior. En este último plano, se instrumentaron la reforma arancelaria —para lograr una mayor apertura comercial— y la reforma financiera para liberalizar la entrada y salida de capitales en el país. Asimismo, se combinó el uso del arancel de importación, el tipo de cambio y la tasa de interés real como instrumentos básicos en la lucha contra la inflación. Este objetivo antinflacionario fue permanentemente privilegiado frente al proceso de acumulación de mediano plazo y a la mejora de la distribución del ingreso. Los ejes de la política económica eran el establecimiento de un sistema de precios 'sincerado' (para

Cuadro 1  
 ARGENTINA: INVERSION EXTRANJERA DIRECTA AUTORIZADA SEGUN MODALIDADES  
 DE APOORTE, 1977-1983

(Miles de dólares corrientes y porcentajes)

	Nuevos aportes de capital	Capitalización de créditos	Total de inversiones aprobadas	Reinversión de utilidades	Aportes automáticos	Inversión total	Inversión total en miles en dólares de 1983
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6) = (3) + (4) - (5)	(7)
1977	40 518	80 602	121 120	132 435	1 419	254 974	398 155
1978	201 534	55 504	257 038	118 253	11 697	386 988	560 859
1979	374 269	86 364	460 633	193 186	16 973	670 792	863 540
1980	633 359	30 130	663 489	399 364	97 918	1 160 770	1 310 511
1981	790 011	96 652	886 663	344 597	180 069	1 411 329	1 460 486
1982	252 915	711 126	324 041	181 651	98 734	604 426	612 564
1983	131 155	9 848	141 003	131 248	11 045	283 296	283 296
Total	2 423 761	430 226	2 853 988	1 500 733	417 854	4 772 575	5 489 411
	(50.1)	(9.7)	(59.8)	(31.4)	(8.8)	(100.0)	

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de información de la Subsecretaría de Inversiones Externas del Ministerio de Economía.

lo cual debían eliminarse las regulaciones, impuestos, subsidios y privilegios) y la consideración de las ventajas comparativas tomadas en un sentido estático. Estos dos elementos debían ser los indicadores centrales en los cálculos empresariales que midieran la eficiencia del proceso de inversiones”.

La extensión de la cita se justifica por su utilidad como marco de referencia macroeconómico en el que deben ser evaluados la respuesta de la inversión extranjera directa a la gran variedad de incentivos que se le ofrecieron a partir de 1976 y el desenvolvimiento de las empresas extranjeras radicadas en el país.

Gracias a los estímulos recibidos y a la consolidación de un campo propicio para el desarrollo de determinadas operaciones de elevado rendimiento, riesgo mínimo y rápida recuperación del capital, la inversión extranjera directa autorizada para radicarse en el país registró un crecimiento persistente hasta 1981, y luego decayó en forma abrupta en 1982 y 1983 (cuadro 1).

Hacia 1983 las inversiones extranjeras aprobadas sumaban 4 772.6 millones de dólares, lo que implica un promedio anual de 681.8 millones de dólares en el período analizado (1977-1983), o 784.2 millones de dólares constantes de 1983.

Esta afluencia de inversiones directas se divide en dos subperíodos claramente diferenciados. Durante el primero que se extiende hasta 1981 —contemporáneo con la gestión del Dr. Martínez de Hoz y con la plena aplicación de la política de apertura— la inversión extranjera directa sube ininterrumpidamente hasta alcanzar un nivel próximo a los 1 500 millones de dólares. Por el contrario, en el segundo (1982 y 1983) baja considerablemente, fenómeno asociado con la inseguridad que supone, para el inversionista extranjero, una serie de acontecimientos como el alejamiento del Dr. Martínez de Hoz, la discontinuidad de la política de apertura y las devaluaciones sucesivas del peso; en síntesis, el abandono paulatino del programa económico enunciado en abril de 1976.

En lo que toca a las formas que adopta la inversión extranjera directa, la información del cuadro 2 muestra que de la autorizada entre marzo de 1977 y diciembre de 1983, poco más de la mitad (50.1%) está formada por nuevos aportes de capital, 9.7% proviene de la capitalización de créditos externos, 31.4% surge de la reinversión de utilidades y, el resto (8.8%) corresponde a aportes automáticos de capital.

Por las modalidades que adopta esta inversión es relativo el significado efectivo de los casi

Cuadro 2  
**ARGENTINA: INVERSION EXTRANJERA AUTORIZADA, 1977-1983**  
*(Total acumulado y promedios anuales. Miles de dólares de 1983)*

Concepto	Total acumulado			Promedios anuales		
	1977-1981	1982-1983	Total	1977-1981	1982-1983	Total
1. Nuevos aportes de capital	2 369 755	387 475	2 757 230	473 951	193 738	393 890
2. Capitalización de créditos	451 523	81 932	533 455	90 305	40 966	76 208
3. Total de inversiones aprobadas (1)+(2)	2 821 278	469 407	3 290 685	564 256	234 704	470 098
4. Reinversión de utilidades	1 434 365	315 345	1 749 710	286 873	157 673	249 959
5. Aportes automáticos	337 908	111 108	449 016	67 582	55 554	64 145
6. Inversión total (3)+(4)+(5)	4 593 551	895 860	5 489 411	918 710	447 930	784 202

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de información de la Subsecretaría de Inversiones Extranjeras del Ministerio de Economía.

5 000 millones de dólares a que ascendió la captación total de inversiones extranjeras al cabo de siete años. La revisión parcial de algunas de esas inversiones muestra una serie de aspectos y particularidades que dan una visión mucho más clara y precisa de la magnitud y las características que adoptaron en el período.

Entre los "nuevos aportes de capital" captados en los siete años (2 423.8 millones de dólares), figuran 702.3 millones que son aportes transitorios para la producción de petróleo y gas natural y un monto indeterminado —pero significativo— de recursos externos que suponen la desnacionalización de empresas de capital local (La Isaura, Calera Avellaneda) o, en otros casos, un simple incremento en la participación de las casas matrices en el capital de firmas locales en que ya controlaban la mayoría del capital accionario.<sup>1</sup> En cualquiera de los dos casos —desnacionalización o mayor participación en el capi-

tal de una subsidiaria local— aunque se trate, *formalmente*, de un tipo particular de "nuevo aporte de capital" extranjero, se obtiene un incremento nulo de la capacidad productiva del país y no ha habido más que una simple transferencia de la propiedad del capital preexistente.

Otro ejemplo que se asemeja a los anteriores pero, por sus repercusiones y por la magnitud de los recursos comprometidos merece un tratamiento aparte, es la compra de los activos de Chrysler Fevre Argentina por Volkswagen. Esta operación fue, en realidad, un ingreso de recursos externos que significaba, a la vez, una repatriación de capitales por parte de Chrysler (estadounidense) y un desplazamiento de capital nacional (el 51.3% era propiedad de vendedores de partes y agentes locales). Sin embargo, las estadísticas oficiales sólo consignan la inversión autorizada a Volkswagenwerk A.K. de Alemania occidental —102 millones de dólares— que tiene como empresa receptora a Chrysler Fevre Argentina.

La magnitud y la evolución de la inversión extranjera directa autorizada entre 1977 y 1983 son un indicador parcial e insuficiente para apreciar los resultados obtenidos en el período; por su parte, la inexistencia de información oficial sobre las repatriaciones de capital externo impide cuantificar el efecto neto de la política de atracción de la inversión extranjera directa y, con ello, invalida toda evaluación de los éxitos y fracasos de la misma.

<sup>1</sup> Algunos de los ejemplos más destacados son: Corning International Corporation para ampliar su participación en el capital de Cristalerías Rigolleau S.A.; Química Hoechst en Indur S.A.; Massey Ferguson Limited en Perkins Argentina S.A. y en Massey Ferguson Argentina S.A.; Westinghouse Electric Corporation en Galileo Argentina C.I.S.A.; Federal Mogul Corporation en INDECO Minoli SAIC; Renault Argentina S.A. (controlada a su vez por la Regie Nationale des Usines Renault) en Metalúrgica Tandil S.A.; Philips Argentina S.A. (controlada a su vez por NY Philips Gloeilampert) en Salvo S.A.

2. *Distribución sectorial y por país de origen de la inversión extranjera directa, 1977-1983*

Los cambios en el modelo de acumulación que provocaron las características del desarrollo económico del país desde fines del decenio de 1970 se reflejan en la distribución sectorial que tuvo la inversión extranjera directa autorizada entre 1977 y 1983. Igual que en el modelo agroexportador o en las distintas etapas del de sustitución de importaciones, la orientación del capital extranjero se asocia con el papel que cumplen los distintos sectores de actividad en el plano macroeconómico y con el patrón respectivo de acumulación. Así pues, en un período en el que el sector industrial deja de ser el polo dinámico de la acumulación y reproducción del capital y ese papel lo asumen las actividades terciarias, en general, y el sector financiero, en especial, la industria manufacturera pierde su condición de centro de atracción, casi exclusivo, de las inversiones extranjeras directas en el país.

La composición sectorial entre 1977 y 1983 supone un vuelco de las tendencias históricas de la postguerra, pues se advierte una disminución pronunciada de la inversión extranjera directa dirigida hacia la industria, compensada por el peso creciente que adquieren los sectores de servicios, comercio y finanzas. El perfil resultante tiende así a corresponder al específico del sistema aperturista, en que la mayor parte de los sectores productores de bienes se subordinan y el eje dinámico se traslada a los circuitos financieros y a las actividades vinculadas con la prestación de servicios.

En las inversiones autorizadas (no las efectivamente realizadas) hasta diciembre de 1980 (402 propuestas aprobadas sobre un total de 508 para el período 1977-1983) la distribución sectorial de las 166 nuevas empresas a que habrían dado lugar esas 402 propuestas revela claramente las preferencias sectoriales de los inversionistas externos y la importancia que asumen las actividades no productivas (cuadro 3), ya que se constituyen apenas 29 firmas industriales (17.5% del total), igual número que el de las empresas dedicadas a la comercialización y menor que las del sector de servicios (34).

Elementos complementarios surgen del análisis de la distribución de las inversiones extranjeras autorizadas por sector de destino, lo que su-

Cuadro 3  
ARGENTINA: SECTORES DE ACTIVIDAD DE LAS NUEVAS EMPRESAS CONSTITUIDAS A PARTIR DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA AUTORIZADA ENTRE 1977 Y 1980  
(Cantidad de empresas y porcentajes)

Sectores	Cantidad empresas	%
Entidades financieras y bancos	15	9.0
Servicios	34	20.5
Comercialización	29	17.5
Agropecuaria y pesca	19	11.4
Construcciones	9	5.4
Industria manufacturera	29	17.5
Maquinaria y equipo	5	3.0
Química y plásticos	11	6.6
Cemento	1	0.6
Otras	12	7.2
Otras actividades	31	18.7
<b>Total nuevas empresas</b>	<b>166</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Ministerio de Economía (1981).

pone considerar como parte de esas inversiones la capitalización de créditos y los nuevos aportes de capital canalizados hacia empresas nuevas o existentes (cuadro 4).

Cuadro 4  
ARGENTINA: DISTRIBUCIÓN SECTORIAL DE LAS INVERSIONES EXTRANJERAS AUTORIZADAS ENTRE 1976 Y 1983  
(Miles de dólares corrientes y porcentajes)

Sectores	Monto	%
Explotación de gas y petróleo	702 319	24.6
Actividades primarias (agropecuaria, pesca y minería)	79 683	2.8
Industria automotriz	495 441	17.4
Maquinaria y equipo	173 437	6.1
Petroquímica	172 995	6.1
Alimentos, bebidas y tabaco	138 291	4.8
Productos químicos	99 129	3.5
Productos farmacéuticos y perfumería	81 176	2.8
Otras actividades industriales	217 738	7.6
Construcciones	49 410	1.7
Entidades financieras y bancarias	473 569	16.6
Comercio y servicios	143 580	5.0
Otros	27 220	1.0
<b>Total</b>	<b>2 853 988</b>	<b>100.0</b>

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la Subsecretaría de Inversiones Externas del Ministerio de Economía.

Casi el 60% del total se concentra en sólo tres áreas: los aportes transitorios en la explotación de petróleo (24.6%), la industria automotriz (17.4%) y el sector financiero y bancario (16.6%). Excluidos los primeros, la industria automotriz se convierte en el principal sector receptor (495.4 millones de dólares). De la inversión autorizada en el sector, el 33.7% (167.0 millones de dólares) corresponde a "capitalización de créditos" que, en la generalidad de los casos, fueron destinados a mejorar la estructura y las condiciones económico-financieras de las firmas receptoras, fuertemente afectadas por la retracción sectorial. Por su parte, los nuevos aportes de capital (328.4 millones de dólares) representan la incorporación de una nueva firma internacional (Volkswagen), y los planes de inversión de Ford Motor (nueva planta de camiones) y de la Fiat. En el marco de una profunda reestructuración sectorial, esas inversiones tienen su contrapartida en el cese de actividades y, en los tres primeros casos, la consiguiente repatriación del capital, de General Motors (1978), Citroën (1979) y la Chrysler (adquirida por Volkswagen), Industrias Mecánicas del Estado (1980) y la fusión entre SAFRAR y Fiat (Sevel).

En el sector financiero, y específicamente en el bancario, se registra la mayor afluencia neta de capitales externos. Las inversiones autorizadas ascienden a 473.6 millones de dólares gracias a la incorporación de quince nuevos bancos extranjeros, prueba del creciente interés de los grupos financieros internacionales por operar en el país.

En cambio, la cantidad de firmas industriales constituidas hasta diciembre de 1980 da una idea del desinterés relativo del inversionista externo por radicar sus capitales en el sector manufacturero argentino, uno de los más afectados por el sistema aperturista. La información del cuadro 4 muestra que el conjunto de ramas industriales representa —pese a la influencia del sector automotriz— poco menos de la mitad de las inversiones autorizadas (48.3%) porcentaje que en cualquier otro subperíodo de las tres últimas décadas siempre se ubicaba sobre el 90% a 95% del total de la inversión extranjera directa radicada en el país. La industria manufacturera indudablemente dejó de ser el sector hegemónico en la captación de capitales externos.

A diferencia de las modificaciones en la composición sectorial, la distribución de las inversio-

nes extranjeras directas según el país de origen de los capitales no muestra grandes variaciones con respecto a las tendencias registradas en los últimos decenios. Tanto por su elevada concentración en unos pocos países como por la participación que les corresponde a cada uno de ellos, la estructura no difiere sustancialmente de la observada en cualquier otro período de la postguerra, ni tampoco —salvo los ejemplos contrastantes que brindan Estados Unidos e Italia— con respecto a la correspondiente al acervo de capital extranjero acumulado en el país a mediados del decenio de 1970 (cuadro 5).

Cuadro 5  
ARGENTINA: INVERSIONES EXTRANJERAS  
AUTORIZADAS ENTRE 1977 Y 1983 SEGUN  
PAIS DE ORIGEN DE LA INVERSION  
(Miles de dólares corrientes y porcentajes)

País	Monto	%
Estados Unidos	1 264 244	44.3
Italia	455 867	16.0
Francia	266 079	9.3
Alemania occidental	252 458	8.8
Países Bajos	126 042	4.4
Suiza	117 789	4.1
España	97 289	3.4
Canadá	56 014	2.0
Suecia	44 611	1.6
Japón	41 152	1.4
Resto (19 países)	132 442	4.7
Total	2 853 988	100.0

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de la Subsecretaría de Inversiones Externas del Ministerio de Economía.

Casi el 70% del total de la inversión extranjera directa autorizada entre 1977 y 1983 corresponde a empresas de sólo tres países (Estados Unidos, Italia y Francia) porcentaje que, de incorporarse las provenientes de otros cuatro países (Alemania occidental, Países Bajos, Suiza y España) se elevaría a más del 90%.

De los restantes países de origen sólo cabría mencionar la presencia insignificante de las firmas japonesas (1.4%) y la del Reino Unido que, con apenas el 0.7% del total, queda relegado al puesto decimotercero en la ordenación de los países de origen de la inversión.



### 3. La inversión extranjera directa en el sector financiero argentino

La coincidencia entre un mercado financiero internacional de alta liquidez, con la búsqueda consiguiente de nuevas oportunidades de inversión y una política económica aperturista en el plano local, que procuraba atraer la atención de la banca mundial explica, en gran medida, la importante radicación de las inversiones extranjeras directas en el sector financiero. La reforma financiera de mediados de 1977, la liberalización generalizada del mercado de capitales, la política de retraso cambiario y su efecto sobre la divergencia entre las tasas de interés interna y externa, constituyen algunos de los principales factores que crearon las condiciones propicias para despertar el interés de la banca extranjera. Esos fenómenos locales se inscriben en un mercado internacional de gran liquidez en que se intensifican la competencia oligopolista de la banca mundial, esencialmente por su transnacionalización creciente.

Como producto de esta convergencia hubo una considerable afluencia de capitales extranjeros hacia el sector financiero argentino, sobre todo hacia la actividad bancaria. La inversión extranjera directa en el sector aparece así como la de mayor significación económica del período por los efectos que tiene sobre la conformación de ese mercado. El total de la inversión autorizada en el sector ascendía hacia 1983 a 473.6 millones de dólares, como resultado de la aprobación de quince propuestas de inversión que, en todos los casos, correspondían a la radicación de nuevos bancos en el país. Esta afluencia presenta dos características interesantes: su distribución en el tiempo y las formas de establecimiento que revisten. Se caracterizan por una gran concentración temporal, al punto que poco más del 95% de las inversiones fueron autorizadas en unos tres años —entre fines de 1978 y fines de 1981— ocurriendo la incorporación efectiva de esos quince bancos en 1979 y 1980 (cuadro 6).

La concentración temporal se relaciona con las nuevas formas que adoptó, hacia fines de 1978, el modelo aperturista, en que con un "enfoque monetario del balance de pagos" se llegó a la apertura financiera total gracias a la eliminación de las barreras que afectaban el movimiento internacional de capitales. Por otro lado, se aplicó una política de retraso cambiario que brindó

Cuadro 6  
ARGENTINA: DISTRIBUCION TEMPORAL  
DE LA INVERSION EXTRANJERA DIRECTA  
AUTORIZADA EN EL SECTOR FINANCIERO  
(Miles de dólares y porcentajes)

Subperíodo <sup>a</sup>	Miles de dólares	Porcentajes
I-III-1977 a 31-VIII-1978	17 256	3.7
I-IX-1978 a 30-IX-1981	452 111	95.5
I-X-1981 a 31-XII-1983	3 932	0.8
Total	473 569	100.0

Fuente: Subsecretaría de Inversiones Externas del Ministerio de Economía.

<sup>a</sup> Las fechas de los subperíodos corresponden a las de los informes periódicos que proporciona la Secretaría de Inversiones Externas.

una serie de oportunidades de inversión —esencialmente en los circuitos financieros— con una alta rentabilidad. Al combinarse la nueva legislación de inversiones extranjeras, la reforma financiera de 1977 y la liberalización del mercado de capitales, se despertó un interés creciente en la banca internacional por radicarse en el país.

En lo que toca a la forma de establecerse de estos nuevos bancos, se advierte que sólo en tres de los quince casos se procedió a la compra de bancos locales: Irving Trust adquiere el Banco Austral; Bank of America, el Banco Internacional; y el Credit Lyonnais, el Banco Tornquist. Los bancos restantes incorporados en el período (12) establecieron una nueva entidad local.

El predominio de esta modalidad de penetración que difiere incluso de la adoptada por la banca extranjera a fines del decenio de 1960, se relaciona con el tipo de gestión que desarrollaron esos nuevos bancos —operaciones con el exterior y servicios no tradicionales para un pequeño núcleo de usuarios— distinto del que caracterizaba a la mayoría de las entidades locales (captación de depósitos y otorgamiento de préstamos).

A pesar de que casi se duplicó la cantidad de entidades, la gravitación de la banca extranjera en el mercado local casi no varió entre 1976 y 1983 (cuadro 7).

A fin de 1976, cuando ya se manifestaban con toda claridad los propósitos neomonetaristas del equipo económico, los bancos extranjeros ha-

Cuadro 7  
**ARGENTINA: INDICADORES SOBRE LA PRESENCIA DE LA BANCA EXTRANJERA  
 EN EL MERCADO DE DEPOSITOS EN PESOS**  
*(Número de entidades y porcentajes)*

Indicador	1974	1976	1978	1980	1981	1982	1983
Número de bancos extranjeros	17	17	17	32	32	32	32
Participación en el total de depósitos de los bancos comerciales	15.0	16.5	13.3	17.0	17.0	14.2	16.8
Participación en el total de depósitos de la banca comercial privada	39.4	31.5	22.1	28.4	28.4	26.8	29.7
Participación de la banca comercial privada (nacional y extranjera) en el total de depósitos de la banca comercial (privada y estatal)	45.8	52.3	60.3	59.8	59.8	52.9	56.7

**Fuente:** Banco Central de la República Argentina.

bían recuperado parte de la participación en el total de los depósitos del circuito comercial, perdida durante el gobierno peronista. Así, mientras en 1974 captaban el 15% del total, a fines de 1976 controlaban el 16.5%.

A fines de 1978 y como reacción ante las limitaciones impuestas por el Banco Central para la apertura de nuevas filiales, la participación de los bancos extranjeros retrocedió a los niveles de comienzos del decenio de 1960. Baste señalar que en tanto entre 1970 y 1977 la banca extranjera reducía la cantidad de sucursales de 233 a 219,

el sistema bancario en su totalidad las elevaba de 2 298 a 3 152 (cuadro 8).

Esta pérdida de participación de la banca extranjera en el total de los depósitos captados y en la cantidad de sucursales corresponde al tipo de gestión que desarrollaban, ya que optaron por la competencia en las tasas de interés mientras que, por efecto de la recategorización institucional propiciada por la reforma y por otro estilo de competencia en el que parecía jerarquizarse la capacidad espacial de captación, aumentaba considerablemente el número total de bancos co-

Cuadro 8  
**ARGENTINA: EVOLUCION DE LA CANTIDAD DE SUCURSALES BANCARIAS  
 SEGUN ORIGEN DEL CAPITAL**  
*(Cantidades absolutas y porcentajes)*

Año	Bancos extranjeros		Total bancos		Porcentajes	
	Cantidad de sucursales	Promedio de sucursales por banco	Cantidad de sucursales	Promedio de sucursales por banco	Cantidad de sucursales	Promedio de sucursales por banco
1970	233	13.7	2 298	19.3	10.1	71.0
1977	219	12.9	3 152	26.3	6.9	49.0
1978	222	13.1	3 339	18.5	6.6	70.8
1979	238	11.9	4 060	19.2	5.9	62.0
1980	241	9.3	4 050	19.6	6.0	47.4
1981	373	11.7	4 075	19.8	9.1	59.1
1982	379	11.5	4 242	20.9	8.9	55.0
1983	373	11.7	4 528	21.7	8.2	53.9

**Fuente:** Banco Central de la República Argentina.

merciales y de sus sucursales (Feldman y Sommer, 1984).

De todas maneras, con la nueva afluencia de inversión extranjera directa en el sector bancario a fines de 1980, las entidades transnacionales recuperaron buena parte del terreno perdido entre 1971 y 1978. Del 13.3% de los depósitos en poder de la banca comercial que controlaban en 1978 llegaron a captar el 17.0%.

Sólo en 1981 la banca extranjera empezó también a aplicar la política de apertura de sucursales como forma de mejorar su capacidad de competencia relativa; en un solo año se elevaron de 241 a 373 locales. En buena medida, esta proliferación de sucursales sería un efecto residual de la cadena de quiebras e intervenciones de entidades privadas nacionales que comenzó con el cierre del Banco de Intercambio Regional en marzo de 1980. Distintos bancos extranjeros pertenecientes al sector "minorista y diversificado" adquirieron al Banco Central algunas sucursales de las instituciones liquidadas.

Por su parte, los resultados de 1982 reflejan, en buena medida, el impacto que provocó el conflicto argentino-británico por la posesión de las Islas Malvinas (Falkland), Georgias y Sandwich del Sur. Parte de los depósitos buscó refugio en las entidades estatales y parte de los depósitos en bancos extranjeros tendió a desplazarse hacia entidades menos expuestas, a juicio de los usuarios, a los peligros del conflicto armado. La participación de las instituciones transnacionales en el total de los recursos manejados por la banca comercial se redujo, entre 1981 y 1982, de 17.0% a 14.2%. En 1983 —cuando las expectativas se centraban en la restitución de la institucionalidad del país— se produjo una leve mejoría en el nivel de depósitos acumulados por la banca extranjera. Con respecto al total en manos de la banca comercial, su participación subió de 14.2% a 16.8%, dos puntos por debajo del máximo histórico de 1969.

Aparte la gravitación que le corresponde al conjunto de la banca transnacional en el mercado local (ya sea en depósitos en pesos o en cantidad de locales bancarios) correspondería analizar las formas que adopta esa incidencia en el interior de esa banca. Para ello, se señala en el cuadro 9 la participación de las principales entidades en el total de los depósitos captados por la banca transnacional a diciembre de 1983 —con su corres-

pondencia a junio de 1976— así como su distribución según país de origen del capital, diferenciando los bancos ingresados durante el último régimen militar.

Como algunos de los rasgos característicos de la presencia transnacional en la actividad bancaria, cabría destacar:

a) El alto grado de concentración de los depósitos en un pequeño grupo de bancos. Una tercera parte de las entidades (11) captan poco más del 80% de los depósitos y cuatro absorben casi la mitad (49.3%) del total.

b) Ninguna de esas once entidades ingresó al país durante el último gobierno militar. En ese grupo hubo dos bancos desnacionalizados en ese período: el Tornquist (adquirido por Credit Lyonnais) e, indirectamente, el Internacional, absorbido por el Bank of America que ya desarrollaba actividades en el país.

c) La falta de grandes transformaciones con respecto a 1976, en la formación del grupo líder, o, por lo menos, de la importancia que podría hacer suponer la casi duplicación del número de entidades de capital extranjero.

d) El promedio de los bancos estadounidenses, tanto en el número de entidades (11) como en su participación en el total de los depósitos canalizados hacia la banca extranjera (51.2%); por añadidura en sólo cuatro entidades se concentra el 45.4% del total.

e) Por último, la marcada diferencia entre los bancos ingresados al país con anterioridad al último gobierno militar y los que entraron en ese período, en cuanto a su respectiva importancia en el mercado de depósitos en pesos. Mientras los primeros concentraban 82.9% de esos depósitos, los segundos sólo captaban el 17.1% restante, porcentaje que, de circunscribirse a los nuevos bancos establecidos en esos años, se reduce al 9.6%. En esta dispar participación se manifiestan de nuevo las distintas características de ambos grupos: predominantemente "minoristas" y "diversificados" los primeros, y predominantemente "mayoristas" y "especializados" los incorporados bajo la política de apertura generalizada de los mercados.

#### 4. Las inversiones estadounidenses en la Argentina

El análisis de la captación de inversiones ex-

Cuadro 9  
**ARGENTINA: PARTICIPACION DE LOS DISTINTOS BANCOS EXTRANJEROS EN EL TOTAL  
 DE LOS DEPÓSITOS EN PESOS CAPTADOS POR LOS MISMOS**  
 (Porcentajes)

Ordenamiento según depósitos a diciembre de 1983				
Entidad	Origen del capital	Participación en los depósitos		Puesto en el ordenamiento junio 1976
		diciembre 1983 %	junio 1983 %	
The First National Bank of Boston	EE.UU.	19.8	13.9	2
Citibank	EE.UU.	14.5	11.3	3
Banco de Londres y América del Sur	Reino Unido	7.5	14.3	1
Bank of America	EE.UU.	7.4	2.3	15
Banco Tornquist <sup>a</sup>	Francia	6.5	...	...
Supervielle Société Générale	Francia	6.3	6.4	7
Banco Popular Argentino	España	4.2	7.1	6
Banco Sudameris	Francia/Italia	3.9	7.9	5
Chase Manhattan Bank	EE.UU.	3.7	3.0	13
Deutsch Bank	Alemania	3.7	5.0	8
Banco Europeo para América Latina	Bélgica/Italia	3.1	3.4	11
Distribución de depósitos según origen del capital				
País	Cantidad de entidades	Participación en el total		
Estados Unidos	11	51.2		
Brasil	4	0.4		
España	3	7.8		
Francia	3	13.2		
Reino Unido	2	7.5		
Italia	2	1.0		
Países Bajos	1	1.9		
Japón	1	2.3		
Uruguay	1	3.0		
Canadá	1	1.0		
Alemania occidental	1	3.7		
Francia/Italia	1	3.9		
Bélgica/Italia	1	3.1		
Total	32	100.0		
Distribución de los depósitos según fechas de incorporación de la entidad transnacional				
Bancos ingresados antes de 1976	17	82.9		
Bancos ingresados durante el gobierno militar	15	17.1		
Nuevos bancos	(12)	9.6		
Desnacionalizaciones	(2)	7.5		
Desnacionalización y absorción <sup>b</sup>	(1)	...		

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de información del Banco Central de la República Argentina.

<sup>a</sup> El Banco Tornquist era, en 1976, de capital local. Posteriormente fue adquirido por Credit Lyonnais.

<sup>b</sup> Se trata del Banco Internacional adquirido por el Bank of America y transferido en 1983 a su filial local.

tranjeras directas durante el último gobierno militar puede realizarse también a la luz de las estadísticas oficiales de los países de origen de esos capitales. Esta evaluación ofrece la posibilidad de comparar el ritmo de canalización de capital hacia la Argentina con respecto a su evolución en el plano global, el perfil sectorial que adopta en cada caso, las tasas de rentabilidad respectivas, y la aplicación específica de los beneficios obtenidos por esas inversiones (reinversión o repatriación). Estos aspectos contribuyen a dar una clara imagen del lugar que corresponde a la Argentina entre los países receptores de inversiones extranjeras.<sup>2</sup>

El primer aspecto que cabe analizar se refiere a las modificaciones registradas por el acervo de capital estadounidense radicado en el país. Entre 1976 y 1983, la inversión extranjera directa de los Estados Unidos en la Argentina subió de 1 366 a 3 054 millones de dólares, lo que implica un crecimiento medio anual de 12.2% (4.4% anual en dólares constantes de 1976). En igual período, el total de las inversiones norteamericanas en el exterior registró, en valores constantes, un pequeño decrecimiento (cuadro 10).

Este comportamiento tan contrastante merece algunos comentarios. Entre 1976 y 1979, Argentina seguía la misma tendencia registrada en el plano internacional: continuaba la desaceleración de la exportación de capital estadounidense que se inició con la recesión de 1974/1975. El extraordinario crecimiento de las inversiones norteamericanas acumuladas en el exterior entre fines de la segunda guerra mundial y los inicios del decenio de 1970 corresponde a una evolución dinámica de la economía mundial y a la ampliación persistente de la capacidad productiva a nivel internacional. Esa expansión se interrumpió con la crisis de 1974/1975 que afectó sensiblemente las corrientes de capital, sobre todo las orientadas hacia la producción.

<sup>2</sup>El análisis de la información proporcionada por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos explica, a nivel internacional y en el plano local, la trayectoria de la mayor parte de los capitales radicados fuera de sus países de origen. Por su parte, la estadística publicada en el *Survey of Current Business* de ese mismo Departamento de Comercio permite estudiar la evolución y las principales características que adoptan las inversiones extranjeras directas en cada uno de los países receptores y pueden estudiarse así las que se orientaron a la Argentina en estos últimos años.

Cuadro 10  
ARGENTINA: EVOLUCION DE LA INVERSION  
DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL PAIS  
Y EN EL MUNDO, 1976-1983  
(Millones de dólares de 1976<sup>a</sup> y porcentajes)

A fin del año	Inversión en Argentina (1)	Inversión directa total (2)	% (1)/(2)
1976	1 366	138 809	0.98
1977	1 403	137 467	1.02
1978	1 460	142 243	1.03
1979	1 436	145 852	0.99
1980	1 699	146 713	1.16
1981	1 707	142 535	1.20
1982	1 835	135 399	1.35
1983	1 842	136 379	1.35

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de U.S. Department of Commerce (varios años).

<sup>a</sup> Deflactado por el índice de precios mayoristas de los Estados Unidos.

Ese comportamiento se ajusta plenamente a la evolución y a los ciclos de la economía internacional. En ese marco, la tasa de crecimiento de la inversión estadounidense en la Argentina entre 1976 y 1979 (1.7% anual) se asemeja bastante a la registrada en el plano mundial.

No sucede lo mismo en los años anteriores. El medio recesivo en que continúa desenvolviéndose la economía internacional, junto con una inestabilidad generalizada de los tipos de cambio y de los mercados financieros y monetarios y la falta de recuperación de niveles satisfactorios de rentabilidad para las inversiones en el exterior (éstos decaen sistemáticamente entre 1979 y 1983) y, por otro lado, la política interna de la administración republicana determinan en conjunto una disminución persistente, en términos reales, de la inversión extranjera directa estadounidense acumulada en el exterior (-1.6% anual acumulativo, entre 1979 y 1983). Por el contrario, la inversión estadounidense acumulada en la Argentina en ese período registra una expansión real acumulativa de 6.4% anual. Este comportamiento revela el interés de los inversionistas norteamericanos por radicar sus capitales en el país. Al analizar el contenido sectorial del crecimiento de la inversión se comprueba que dos actividades encabezan esa expansión: el petróleo y las finanzas. Mientras en cifras globales

Cuadro 11  
**ARGENTINA: INVERSIÓN DIRECTA ACUMULADA DE LOS ESTADOS UNIDOS,  
 POR SECTORES DE ACTIVIDAD, 1976-1983**  
*(Millones de dólares corrientes)*

Sector	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	1983
Minería	53	55	54	48	...	69	71	72
Petróleo	174	223	265	305	395	483	645	808
Industria manufacturera								
Alimentaria	49	51	64	81	168	264	279	288
Productos químicos	207	220	243	299	416	360	371	332
Productos metálicos primarios	72	67	73	64	72	67	77	79
Maquinaria	143	152	172	205	204	271	274	229
Equipo transporte	221	228	242	289	409	308	380	381
Otros	206	203	205	247	315	301	348	342
Total industria manufacturera	898	921	1 000	1 184	1 584	1 570	1 729	1 651
Comercio	104	132	157	136	216	202	167	128
Finanzas	72	86	108	113	145	304	300	298
Otros	65	73	86	64	n/d	107	90	97
Total	1 365	1 490	1 670	1 850	2 494	2 735	3 002	3 054

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de U.S. Department of Commerce (varios años).

la inversión extranjera directa acumulada se incrementa 2.2 veces, entre 1976 y 1983, la orientada al petróleo se eleva en más de 4.5 veces y la que se canaliza a las actividades financieras en más de cuatro veces. En cambio, la inversión en la industria manufacturera, que históricamente captaba las preferencias de los inversionistas norteamericanos, no alcanza a duplicarse en valores corrientes en esos siete años (su tasa de crecimiento acumulativo anual, en valores constantes, se redujo apenas a 0.7%) (cuadro 11).

Este distinto ritmo de crecimiento se traduce en una modificación importante de la estructura sectorial de la inversión extranjera directa estadounidense en la Argentina. En el curso de sólo siete años, el sector petrolero más que duplica su participación en el total —en 1976 representaba el 12.7% y en 1983 el 26.5%— y la del sector de intermediación financiera sube de 5.3% a 9.8%. Por efecto de la radicación de capitales en la actividad bancaria entre 1979 y 1981, siete de los quince bancos ingresados al país son de origen estadounidense.

En ambos casos, esa participación creciente reproduce las tendencias que se dan en el plano internacional, donde en igual período —1976 a 1983—, la participación del sector petrolero subió de 20.8% al 27.0% de la inversión estadouni-

dense acumulada en el exterior y la del sector financiero de 12.3% a 12.7%; en cambio la inversión manufacturera decayó de 44.8% a 39.9% (U.S. Department of Commerce, varios años).

Podría afirmarse que las características adoptadas por el proceso aperturista de la economía argentina y, en ese marco, las actividades económicas que resultan más atractivas para las inversiones externas, se ajustan plenamente a las tendencias de orientación sectorial que predominan en la exportación de capitales de los Estados Unidos: exploración-explotación petrolera y transnacionalización bancaria. La disminución correspondiente la sufre la industria manufacturera, que pierde, al cabo de siete años, más de 11 puntos de su peso relativo en el total de la inversión extranjera directa de los Estados Unidos acumulada en el país. El desinterés relativo por invertir en una de las actividades más afectadas por la política económica del gobierno militar aparece como una constante de todo el período y abarca casi a la totalidad de los sectores industriales.

En cuanto a las características de las filiales que operan en la Argentina, el censo de inversiones extranjeras directas levantado por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos al finalizar el decenio de 1970 muestra que, en

1977, existían en el país 279 filiales de firmas estadounidenses, con un activo total equivalente a 3 966 millones de dólares, una ocupación de 113 389 personas y ventas anuales por valor de 3 615 millones de dólares.

Aunque con diversidad de combinaciones intermedias posibles, se reconocen dos situaciones extremas en cuanto a la función de las empresas transnacionales que se radican en los países de menor desarrollo relativo: las que producen para el mercado interno y las que se orientan al mercado de su país de origen o al mercado mundial en general —sea en el marco de la internacionalización de los procesos productivos o de la provisión de bienes, esencialmente primarios, a un menor costo relativo. El cuadro 12 indica la elevada proporción de las ventas totales que representan las realizadas en el mercado local (84.6%), orientación que corresponde a su establecimiento bajo el modelo de sustitución de importaciones. Las exportaciones resultan casi marginales con respecto a la producción para el mercado interno.

El bajo coeficiente de exportaciones locales (15.4%) con respecto al mundial (38.1%) permite suponer que la mayoría de las transnacionales estadounidenses que actúan en Argentina han sido estructuradas sobre la base de la demanda del mercado local y, generalmente, las exportaciones absorben el sobrante de producción que rebasa los niveles de esa demanda (U.S. Department of Commerce, 1981).

El comercio cautivo de las empresas transnacionales norteamericanas que operan en la Ar-

gentina tiene escasa importancia. Mientras en el plano internacional el 33.1% de las ventas de las filiales estadounidenses corresponde al comercio intrafirma, en la Argentina ese porcentaje no sobrepasa el 9.3% y, como podría preverse, sólo registra niveles significativos para las exportaciones, escasas, a los Estados Unidos, donde representan el 87.5% del total.

El aporte de las firmas estadounidenses a la generación de empleos tiene escasa significación en el país. En 1977, ocupaban un total de 113 389 personas (cuadro 13), o sea 2.2% del empleo total en el área urbana del país (excluye al sector agropecuario). En la composición sectorial de esa ocupación destaca la elevada participación de la industria manufacturera, que absorbe poco más del 80% del total de los trabajadores empleados por las empresas transnacionales de los Estados Unidos. Casi la mitad de ese empleo se encuentra en sólo dos industrias: la de equipos de transporte (básicamente la industria automotriz, donde coexistían, a la fecha del censo, tres firmas de los Estados Unidos) y la de productos químicos y petroquímicos. A pesar de ser industrias de uso intensivo de capital, entre ambas generaban más de 44 300 puestos de trabajo en 1977.

En cuanto al costo sectorial de la mano de obra, la estadística del Departamento de Comercio de los Estados Unidos muestra una marcada dispersión de los salarios entre los diferentes sectores de actividad de las empresas transnacionales. Aparte de las diferencias atribuibles a una distinta calificación media del personal ocupa-

Cuadro 12  
ARGENTINA: VENTAS DE LAS EMPRESAS ESTADOUNIDENSES, SEGUN DESTINO  
GEOGRAFICO Y VINCULACION CON EL ADQUIRENTE, 1977  
(Millones de dólares y porcentajes)

Vinculación	Mercado interno		Exportaciones a:				Total	
	Monto	%	EE.UU.		Otros países		Monto	%
			Monto	%	Monto	%		
Ventas comercio intrafirma	37	1.2 (11.0)	21	87.5 (6.2)	279	52.5 (82.8)	337	9.3 (100.0)
Ventas a firmas no afiliadas	3 022	98.8 (92.2)	3	12.5 (0.1)	252	47.5 (7.7)	3 277	90.7 (100.0)
Total ventas	3 059	100.0 (84.6)	24	100.0 (0.7)	531	100.0 (14.7)	3 615	100.0 (100.0)

Fuente: Elaboración propia sobre la base de U.S. Department of Commerce (1981).

Cuadro 13  
**ARGENTINA: DISTRIBUCION SECTORIAL DEL EMPLEO  
 EN EMPRESAS TRANSNACIONALES DE LOS ESTADOS UNIDOS  
 Y COSTO SALARIAL MEDIO ANUAL, 1977**  
*(Número de ocupados, dólares y porcentajes)*

Sector de actividad	Número de ocupados	%	Costo salarial medio anual por trabajador	Indice total sectores = 100
Petróleo	4 158	3.7	8 899	167.6
Industrias manufactureras	91 141	80.4	5 124	96.5
Productos alimenticios	8 834	7.8	4 188	78.9
Productos químicos	20 454	18.0	5 427	102.2
Productos metálicos	3 146	2.8	5 722	107.8
Maquinaria	12 573	11.1	6 601	124.3
Equipo transporte	28 867	21.1	5 363	101.0
Otras manufacturas	22 267	19.6	4 042	76.1
Comercio	6 255	5.5	5 396	105.4
Bancos	5 231	4.6	5 544	104.4
Finanzas	643	0.6	4 666	87.9
Otros	5 961	5.2	5 200	97.9
Total	113 389	100.0	5 309	100.0

**Fuente:** Elaborado sobre la base de información del U.S. Department of Commerce (1981).

do, la magnitud de las variaciones salariales entre sectores parecería obedecer a otros factores asociados con las características, en el orden nacional, del año en que se efectuó el censo del Departamento de Comercio. En 1977, segundo año de la gestión militar del gobierno, se advertían ya claramente muchos de los efectos que, con el tiempo, se acentuarían en la política económica aplicada en el país a partir de marzo de 1976. Aunque la contracción generalizada de los ingresos reales del sector asalariado aparece como uno de los resultados fundamentales de esa política, tuvo distinta intensidad según fuera el sector económico considerado. Los de la industria manufacturera fueron los más afectados por la política de "disciplinamiento social"; el salario real en ese sector en 1977 equivalía a sólo 66.3% del de 1975. En la mayoría de los demás sectores económicos, esa contracción fue menos pronunciada. Esta dispar evolución explica en gran parte, la estructura de costos medios de la mano de obra ocupada por las filiales estadounidenses radicadas en la Argentina.

Además, hacia 1977 tuvo gran influencia la brusca caída de los salarios que se produjo en los primeros años de la apertura económica en las formas que asumió la relación entre los costos

salariales medios en el país con respecto a los vigentes en otras regiones en que actúan las filiales de firmas estadounidenses. En efecto, en 1977 el costo medio anual por ocupado en filiales estadounidenses en la argentina resultaba inferior al de cualquiera de las demás agrupaciones en que se inscribe el país (América Latina y países subdesarrollados) y, por supuesto, al que pagan esas subsidiarias en los países desarrollados. Incluso de limitarse la comparación a la industria manufacturera, en que el país muestra un grado de industrialización y de desarrollo muy superior al predominante en el resto de América Latina o en el conjunto de los países subdesarrollados, los costos salariales resultan superiores a los vigentes, en promedio, en el conjunto de los países subdesarrollados pero, inferiores casi en 10% al nivel latinoamericano. Esos resultados parecen deslucir la imagen tradicional de la Argentina en el plano internacional y, concretamente el sitio que ocupa entre los países de menor desarrollo relativo, defínense como los de industrialización intermedia o semindustrializados o como los del mundo subdesarrollado, en general (cuadro 14).

La Argentina se ha equiparado, según algunos indicadores, a las sociedades desarrolladas y según otros, los más, a las economías atrasadas.



Cuadro 14  
**ARGENTINA: COSTO SALARIAL MEDIO ANUAL  
 EN EMPRESAS ESTADOUNIDENSES EN LA  
 ARGENTINA Y EN OTRAS REGIONES, 1977**  
*(Dólares corrientes e índices)*

Sector	Región	
	Costo medio anual	Índice Argentina = 100
<i>Total sectores</i>		
Países desarrollados	12 874	242.5
Países subdesarrollados	5 601	105.5
América Latina	5 873	110.6
Argentina	5 309	100.0
<i>Industria manufacturera</i>		
Países desarrollados	12 731	248.5
Países subdesarrollados	4 676	91.3
América Latina	5 629	109.9
Argentina	5 124	100.0

**Fuente:** Elaborado sobre la base de información de U.S. Department of Commerce (1981).

Son escasas sin embargo estas últimas comparaciones basadas en los costos salariales. Si en algo no se ha identificado la economía argentina con la mayor parte del mundo subdesarrollado ha sido, precisamente, en lo relativo a los costos

salariales que, muy difícilmente, podrían considerarse como una de las ventajas comparativas que ofrece el país en el ámbito internacional.

Aunque no pueda establecerse una correspondencia directa entre los costos salariales y la tasa de rentabilidad de la inversión estadounidense sobre la base de la información disponible, es indudable que el año 1976 marca un punto de ruptura en las tendencias prevalecientes a mediano y largo plazo en cuanto a los márgenes de rentabilidad de las inversiones extranjeras directas de los Estados Unidos en el país. Al despuntar el decenio de 1970 esa tasa no superó, en ningún caso, el 6.5% de la inversión acumulada y, de remontarse el análisis hasta 1960, nunca se registra un margen superior al 15% anual. Sin embargo, entre 1976 y 1980, este porcentaje fue superado en cuatro de los cinco años e, incluso, en dos de ellos (1979 y 1980) la rentabilidad se elevó a más del 30% anual.<sup>3</sup> Por otro lado, al compararla

<sup>3</sup>El pronunciado rezago de la paridad cambiaria en esos años generó un doble efecto positivo sobre la rentabilidad en dólares de las empresas transnacionales. Por una parte, el propio desajuste de la paridad cambiaria determinó que los beneficios obtenidos en moneda local se vieran incrementados, en términos reales, a nivel de la economía mundial, al ser

Cuadro 15  
**ARGENTINA: EVOLUCION COMPARADA DE ALGUNOS INDICADORES VINCULADOS  
 A LA INVERSION DIRECTA DE LOS ESTADOS UNIDOS EN EL MUNDO  
 Y EN LA ARGENTINA 1976-1983**  
*(Porcentajes)*

Año	Tasa de rentabilidad <sup>a</sup>			Tasa de crecimiento anual de la inversión directa acumulada			Tasa de reinversión <sup>b</sup>		
	Total mundial	Argentina	+/-	Total mundial	Argentina	+/-	Total mundial	Argentina	+/-
1976	15.3	21.3	+	11.9	18.4	+	40.5	74.4	+
1977	14.2	16.8	+	5.2	9.1	+	37.0	35.0	-
1978	17.4	10.4	-	11.5	12.1	+	45.1	-32.9	-
1979	23.5	31.1	+	15.4	10.8	-	49.5	46.7	-
1980	19.8	37.6	+	14.6	34.6	+	45.8	67.2	+
1981	15.1	4.5	-	6.0	9.7	+	41.6	-200.9	-
1982	9.8	13.9	+	-3.0	9.8	+	28.6	59.3	+
1983	9.4	10.5	+	2.1	1.7	-	43.8	37.3	-

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de información de U.S. Department of Commerce (varios años).

<sup>a</sup> Utilidades del año *i* en relación con la inversión acumulada al año *i-1*.

<sup>b</sup> Utilidades reinvertidas con relación a utilidades totales.

con los niveles registrados en el plano internacional se comprueba que, en esos mismos cuatro años, el margen de utilidad en el país supera en más de un 30% al correspondiente al nivel mundial (cuadro 15).

A pesar de esos distintos niveles de rentabilidad, la tasa de reinversión de utilidades en la Argentina resulta inferior a la registrada a nivel mundial en cinco de los ocho años del período. En otras palabras, no obstante los mayores márgenes de beneficio y el aliento a las reinversiones en un marco de permisividad creciente, las filia-

les estadounidenses radicadas en el país muestran, en comparación con lo que hacen en el resto del mundo, una mayor predisposición relativa a remitir sus utilidades a sus casas matrices, es decir, tienden a preferir la rápida recuperación del capital invertido por sobre los incentivos ofrecidos. No es así de sorprender que al cabo de ocho años la afluencia de inversión directa de los Estados Unidos a la Argentina resultara muy inferior a la corriente de remisión de utilidades y, en menor escala, de repatriación de capitales que retornaban a los Estados Unidos. Aún sin examinar otros posibles canales de transferencia —regalías, *royalties*, precios administrativos del comercio cautivo— la corriente neta de capitales a los Estados Unidos derivada de sus inversiones directas en la Argentina llegó a 781 millones de dólares, lo que supone, a valores de 1983, un flujo medio anual superior a los cien millones de dólares (cuadro 16).

expresados o transformados en dólares o cualquier otra divisa extranjera. Por otro, el retraso de la paridad cambiaria y el hecho de que el dólar apareciese como la única mercancía de la que se conocía su precio futuro, hicieron posible la aplicación de mecanismos de alta rentabilidad en los circuitos financieros locales a favor de la disparidad de las tasas de interés respecto de las vigentes en los mercados internacionales.

Cuadro 16  
ARGENTINA: FLUJOS DE CAPITAL ASOCIADOS A LA INVERSIÓN DIRECTA  
ESTADOUNIDENSE, 1976-1983  
(Millones de dólares corrientes)

Año	Inversión acumulada a fin del año (1)	Incremento anual de la inversión acumulada (2)	Utilidades (3)	Utilidades reinvertidas (4)	Utilidades remitidas (5) = (3) - (4)	Ingresos de capital (6) = (2) - (4)	Flujo neto de capital (7) = (6) - (5)
1976	1 366	212	246	183	63	29	-34
1977	1 490	124	257	90	167	34	-133
1978	1 670	180	155	-51	206	231	25
1979	1 850	180	520	243	277	-63	-340
1980	2 494	644	695	467	228	177	-51
1981	2 735	241	113	-227	340	468	128
1982	3 002	267	381	226	155	41	-114
1983	3 054	52	314	117	197	-65	-262
Acumulado 1976-1983		1 900	2 681	1 048	1 633	652	-781

Fuente: Elaboración propia sobre la base de información de U.S. Department of Commerce (varios años).

## II

## Las empresas transnacionales y la industria manufacturera argentina

El análisis de la participación de las empresas transnacionales en la industria manufacturera se efectuó en dos niveles distintos pero complementarios: identificación de sus características estructurales en el sector, lo que supone el uso de la información censal que, por referirse a un solo año, da una imagen estática pero integral; y examen de la evolución de la presencia transnacional durante el último decenio comparando el comportamiento de las empresas transnacionales y el de sus similares de capital nacional (cuadro 17).

### 1. Gravitación económica y características principales

#### a) Participación de las empresas transnacionales en la producción industrial

Uno de los principales indicadores de la magnitud de la participación transnacional en la industria es su aporte a la producción global del sector (cuadro 18). Las empresas con participación de capital extranjero controlaban el 30.8% del total de la producción industrial captada en el

Cuadro 17  
ARGENTINA: PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES EN  
LA PRODUCCION INDUSTRIAL, SEGUN SECTORES DE ACTIVIDAD, 1973  
(Millones de pesos de 1973 y porcentajes)

Sectores	Valor de producción de las empresas transnacionales	Valor de producción total	Participación de las empresas transnacionales
Alimentos, bebidas y tabaco	13 994.9	60 592.3	23.1
Alimentos	6 675.3	44 374.8	15.0
Bebidas	3 492.2	12 245.8	28.5
Tabaco	3 827.4	3 971.7	96.4
Textiles, confecciones y cuero	4 263.1	29 550.3	14.4
Madera y muebles	161.4	4 800.5	3.4
Papel, imprenta y publicaciones	1 837.9	8 829.4	20.8
Industrias químicas	15 735.1	35 565.5	43.0
Refinerías de petróleo	2 859.8	12 672.4	22.6
Otros productos químicos	12 875.3	23 893.1	53.9
Minerales no metálicos	1 936.4	6 952.5	28.2
Industrias metálicas básicas	5 319.1	18 813.7	28.3
De hierro y acero	4 309.0	16 054.9	26.8
De metales no ferrosos	1 010.1	2 758.8	36.6
Productos metálicos, maquinarias y equipo	24 259.9	52 353.6	46.3
Otras manufacturas	95.1	870.3	10.9
Total	67 602.9	219 328.1	30.8

Fuente: Elaboración propia sobre la base de INEC (1974).

Cuadro 18  
**ARGENTINA: GRAVITACION DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES EN LA PRODUCCION INDUSTRIAL  
 SEGUN ESTRATOS DE CONCENTRACION, 1973**  
 (Cantidad de ramas, millones de pesos de 1973 y porcentajes)

Estratos de concentración <sup>a</sup>	Cantidad de ramas	Valor de la producción de las empresas transnacionales (millones de pesos de 1973)	Distribución por estratos de concentración (porcentajes)	Valor de la producción industrial total (millones de pesos de 1973)	Participación de las empresas transnacionales (porcentajes)
RAC (P)	9	20 343.8	30.1	35 314.0	57.6
RAC (M)	35	21 662.0	32.0	52 424.8	41.3
RAC (1) + (2)	(44)	(42 005.8)	(62.1)	(87 738.8)	(47.9)
RMC	38	13 971.7	20.7	60 519.7	23.1
REC	26	9 504.2	14.1	61 827.2	15.4
Resto	64	2 121.1	3.1	9 242.4	22.9
<b>Total</b>	<b>172</b>	<b>67 802.8</b>	<b>100.0</b>	<b>219 328.1</b>	<b>30.8</b>

Fuente: Basado en Khavisse y Azpiazu (1983).

<sup>a</sup> RAC (P): ramas altamente concentradas con pocos establecimientos; RAC (M): ramas altamente concentradas con muchos establecimientos; RMC: ramas medianamente concentradas; REC: ramas escasamente concentradas.

último censo económico realizado en el país (1974).

Esa participación varía considerablemente entre distintas divisiones industriales, con una mayor incidencia relativa en los sectores que, por su dinamismo, ritmo de incorporación del progreso técnico y efectos propulsores tienden a encabezar todo el proceso de industrialización. Los únicos sectores en que tienen escasa importancia las empresas transnacionales son los que tienen una gravitación marginal en el perfil industrial del país y acusan el menor ritmo de crecimiento histórico. La participación diferencial de las empresas de capital extranjero en los distintos sectores industriales está íntimamente ligada con su ritmo de expansión y de incorporación tecnológica.

En cuanto a la vinculación entre el grado de oligopolización de las distintas ramas industriales (cinco dígitos de la CIIU, Rev. 2) y la magnitud que asume la presencia de las empresas transnacionales en ellas, se comprueba en el cuadro 18 que la mayor parte de la producción de las empresas de capital extranjero se genera en ramas altamente concentradas<sup>4</sup> (oligopolizadas) y que tiende a de-

crecer en correspondencia con el mayor grado de competitividad que expresan los distintos estratos de concentración. Así mientras el 62.1% de la producción de las empresas transnacionales proviene de ramas altamente concentradas, sólo el 14.1% es generada en mercados de concentración escasa.

Por otro lado, la participación relativa de las empresas transnacionales en la producción industrial disminuye a medida que baja el grado de concentración de los mercados. Mientras que para el conjunto de la industria manufacturera esa participación es de poco más del 30%, en las ramas altamente concentradas la producción de las empresas transnacionales representa el 47.9% del total y en los mercados competitivos apenas alcanza a superar el 15%.

La preferencia de las empresas transnacionales por los mercados altamente concentrados en que, a la vez, aportan gran parte de la producción global —la parte mayoritaria en el caso de las ramas altamente concentradas con pocos establecimientos— caracteriza la presencia transnacional en la industria argentina.

Desde el punto de vista sectorial se comprueba en el cuadro 19 que el fenómeno de la mayor gravitación de las empresas de capital extranjero en los mercados de mayor grado de concentración se da en casi todas las actividades industriales. La

<sup>4</sup>Todos los análisis sobre el grado de concentración de los mercados industriales se basan en los criterios metodológicos explicados por Khavisse y Azpiazu (1983).

Cuadro 19  
**ARGENTINA: PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES  
 EN EL VALOR DE PRODUCCION SEGUN SECTORES INDUSTRIALES  
 Y ESTRATOS DE CONCENTRACION, 1973**  
 (Porcentajes)

Sectores	Total	Estratos <sup>a</sup>			Resto
		RAC	RMC	REC	
Alimentos, bebidas y tabaco	23.1	48.3	11.9	11.3	26.8
Alimentos	15.0	27.9	11.5	6.5	34.0
Bebidas	28.5	76.6	28.0	18.9	—
Tabaco	96.4	97.1	—	—	—
Textiles, confecciones y cuero	14.4	28.0	19.4	5.2	4.3
Madera y muebles	3.4	22.7	—	0.1	2.2
Papel, imprenta y publicaciones	20.8	36.2	3.1	6.4	—
Industrias químicas	43.0	39.3	54.8	41.1	46.8
Refinerías de petróleo	22.6	22.6	—	—	—
Otros productos químicos	53.9	63.8	54.8	41.1	46.8
Minerales no metálicos	28.2	36.9	24.8	—	21.2
Industrias metálicas básicas	28.3	26.8	36.6	—	—
De hierro y acero	26.8	26.8	—	—	—
De metales no ferrosos	36.6	—	36.6	—	—
Productos metálicos, maquinaria y equipos	46.3	78.0	25.2	21.8	33.6
Otras manufacturas	10.9	—	6.1	—	16.0
<i>Total</i>	<i>30.8</i>	<i>47.9</i>	<i>23.1</i>	<i>15.4</i>	<i>22.9</i>

**Fuente:** Khavisse y Azpiazu (1983); INEC (1974).

<sup>a</sup> RAC: ramas altamente concentradas; RMC: ramas medianamente concentradas; REC: ramas escasamente concentradas.

participación de las empresas transnacionales en la producción de los estratos altamente concentrados supera, en casi todos los casos, la que tienen en los totales sectoriales y con un sesgo decreciente que corresponde al mayor grado de competitividad de los distintos estratos.

El cuadro 20 muestra la distribución y participación de las empresas transnacionales en la producción industrial por tipo de bienes según su destino funcional y de acuerdo con el tipo de mercado en que se generan tales producciones.

Se advierte, en primer lugar la difusión de las empresas transnacionales en todo el espectro industrial. Sólo en los bienes de consumo no duraderos, que pueden asociarse a una menor complejidad tecnológica relativa, esa contribución (22.6%) es inferior a la registrada en la industria en su conjunto. En cambio su mayor participación se da en los bienes de consumo duraderos (59.2%) a cuyo desarrollo durante la segunda etapa del proceso de sustitución contribuyó la

radicación de un grupo importante de empresas transnacionales. En cuanto a los bienes de capital —de escasa significación en el plano global y en la producción propia de las empresas transnacionales— se encuentran en un pequeño núcleo de industrias (tractores, equipos de comunicación, conductores eléctricos) que, en la mayoría de los casos reúnen características equiparables con las de los bienes de consumo duraderos, tanto por su desarrollo relativamente reciente en el país, como por las posibilidades de escala que brinda el tamaño del mercado y la incorporación de tecnologías. Por el contrario, en una amplia variedad de ramas productoras de bienes de capital la presencia transnacional es insignificante. El aporte de las empresas transnacionales a la producción de bienes de capital (31.9%) casi no difiere del que se registra para el total de la industria manufacturera.

Un elemento común de las cuatro categorías de bienes radica en la asociación entre la magni-

Cuadro 20  
**ARGENTINA: PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES  
 EN LA PRODUCCION INDUSTRIAL SEGUN TIPO DE BIEN Y ESTRATO  
 DE CONCENTRACION, 1973**  
 (Porcentajes)

Estrato <sup>a</sup>	Bienes de consumo no duraderos	Bienes intermedios	Bienes de consumo duraderos	Bienes de capital	Diversos <sup>b</sup>	Total
RAC (P)	58.8	25.0	97.0	—	—	57.6
RAC (M)	26.7	43.9	21.1	61.8	—	41.3
RAC	(41.9)	(38.6)	(86.6)	(57.0)	—	(47.9)
RMC	18.0	27.1	29.1	27.7	6.1	23.1
REC	14.9	18.3	12.7	10.1	—	15.4
Subtotal	(22.6)	(31.6)	(62.0)	(33.0)	(3.3)	(31.2)
Resto	22.4	27.0	20.5	15.0	—	22.9
Total	22.6	31.4	59.2	31.9	3.3	30.8

Fuente: Elaborado sobre la base de Khavisse y Azpiazu (1983); INEC (1974).

<sup>a</sup> RAC (P): ramas altamente concentradas con pocos establecimientos; RAC (M): ramas altamente concentradas con muchos establecimientos; RMC: ramas medianamente concentradas; REC: ramas escasamente concentradas.

<sup>b</sup> Incluye las ramas 38434 "Rectificación de motores" y la 39099 "Industrias manufactureras diversas".

tud de la participación transnacional y el nivel de oligopolización de los mercados. Cualquiera sea el tipo de bien de que se trate, la mayor participación relativa de las empresas de capital extranjero se registra siempre en los mercados altamente concentrados y, esa incidencia tiende a decrecer en correspondencia directa con el menor grado de oligopolización que reflejan los restantes estratos.

*b) Tamaño predominante de planta y grado de dominio del capital extranjero*

El cuadro 21 presenta, por estratos de concentración, la distribución de las empresas transnacionales y de sus establecimientos de menos y de más de 100 ocupados, con su contribución relativa a la producción transnacional y su importancia en la industria manufacturera en su conjunto.

Del total de los establecimientos (824) de propiedad de empresas de capital extranjero (724), casi el 60% ocupaban, en el momento del censo, más de 100 personas. El predominio de las plantas mayores tiende a acentuarse en proporción directa con el grado de concentración de los mercados. Los establecimientos de más de 100 ocu-

pados representan en las ramas altamente concentradas con pocos establecimientos, el 73.3% del total, mientras que en las ramas competitivas es menos de la mitad (49.0%). Esas disparidades muestran que, en general y, aun haciendo abstracción del potencial productivo, las exigencias de tamaño de planta para operar en los mercados más concentrados no son parecidas, ni aun circunscribiéndose a las empresas transnacionales, a las de los mercados de concentración escasa. Habría pues una interrelación entre la presencia transnacional en la industria y la formación de estructuras oligopolistas de mercado y la de éstas con la dimensión relativa de los establecimientos manufactureros.

El predominio de las plantas mayores es más pronunciado aun en relación con el aporte a la producción total de las empresas de capital extranjero, donde también se aprecia una contribución superior en los estratos más concentrados. En el plano global, los establecimientos de más de 100 ocupados generan el 93.4% de la producción transnacional, porcentaje que se eleva a 97.9% en las ramas altamente concentradas con pocos establecimientos y decrece a 84.3% en las escasamente concentradas.

Cuadro 21  
**ARGENTINA: ESTABLECIMIENTOS BAJO EL CONTROL DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES POR  
 ESTRATOS DE CONCENTRACION  
 Y SU GRAVITACION RELATIVA EN EL TOTAL**  
*(Valores absolutos y porcentajes)*

Estratos <sup>a</sup>	Empresas trans- nacio- nales	Establecimientos			Aporte relativo a la producción		Participación en el total de la industria					
		Total	-100 ocupa- dos	+100 ocupa- dos	-100 ocupa- dos	+100 ocupa- dos	Establecimientos			Valor de producción		
							Total	-100 ocupa- dos	+100 ocupa- dos	Total	-100 ocupa- dos	+100 ocupa- dos
RAC (P)	40	45	12	33	2.1	97.9	18.9	8.4	34.7	57.6	53.4	57.7
RAC (M)	175	190	61	129	3.8	96.2	2.5	0.9	27.9	41.3	8.9	48.3
RAC	(215)	(235)	(73)	(162)	(3.0)	(97.0)	(3.1)	(1.0)	(29.1)	(47.9)	(12.4)	(52.5)
RMC	244	259	101	158	9.5	90.5	1.4	0.6	19.4	23.1	6.5	31.7
REC	191	247	126	121	15.7	84.3	0.3	0.1	18.2	15.4	4.0	33.1
Resto	74	83	35	48	17.7	82.3	0.6	0.3	34.5	22.9	7.0	55.5
Total	724	824	335	489	6.6	93.4	0.7	0.3	22.5	30.8	6.1	43.4

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de Khavisse y Azpiazu (1983); INEC (1974).

<sup>a</sup> RAC (P): ramas altamente concentradas con pocos establecimientos; RAC (M): ramas altamente concentradas con muchos establecimientos; RMC: ramas medianamente concentradas; REC: ramas escasamente concentradas.

La escasa representación de los establecimientos de las empresas transnacionales en el total industrial —0.7%— aconseja examinar la falta de homogeneidad entre ambos totales. Las unidades productivas captadas por el censo incluyen gran número de actividades artesanales o semiartesanales y de pequeños talleres —el 85.6% de los establecimientos censados ocupan menos de 10 personas— donde la presencia transnacional es casi nula. Ello ejerce una influencia decisiva en la comparación entre ambos totales, en tanto la heterogeneidad que caracteriza al sector industrial, y al conjunto de firmas de capital nacional, no se manifiesta en la industria transnacional. Esta característica explica la ínfima gravitación de las empresas transnacionales en las plantas que ocupan menos de 100 personas (0.3%). En cambio, controlan más de la quinta parte del total de establecimientos (22.5%) que forman el subconjunto de plantas que emplean más de 100 personas.

Cualquiera sea el tamaño de la planta que se considere, el grado de representación de las transnacionales se asocia claramente con el nivel de oligopolización. La incidencia relativa de las

plantas de propiedad de empresas transnacionales tiende a incrementarse en relación directa con el mayor grado de concentración que caracteriza a los diferentes estratos.

La superior gravitación transnacional en las plantas mayores y su contribución creciente a medida que aumenta el nivel de oligopolización de los mercados se reproducen en el valor de la producción manufacturera. Todas las empresas industriales que tienen participación de capital extranjero han sido consideradas en igualdad de condiciones, es decir, sin ningún tipo de diferenciación según el nivel que alcance tal participación ni de acuerdo con el grado de control que él suponga. Ello constituye una primera aproximación analítica que no implica desconocer que el capital extranjero no siempre posee una proporción mayoritaria del patrimonio de las firmas locales ni ejerce, en todos los casos, un control efectivo sobre la gestión de la misma. Por otro lado, hace abstracción de los criterios que puedan adoptarse para asignar el carácter de subsidiaria de empresa transnacional a una firma local.

Con el objeto de precisar el tipo de estructu-

Cuadro 22  
**ARGENTINA: EMPRESAS Y ESTABLECIMIENTOS CON CAPITAL EXTRANJERO, SEGUN GRADOS  
 DE CONTROL Y ESTRATOS DE CONCENTRACION, 1973**

(Valores absolutos y porcentajes)

Estrato <sup>a</sup>	Número de empresas				Número de establecimientos				Producción de las empresas transnacionales según grado de control			
	Total	% de capital extranjero			Total	% de capital extranjero			% de capital extranjero			Total
		<20%	20.1% a 50%	>50%		<20%	20.1% a 50%	>50%	<20%	20.1% a 50%	>50%	
RAC (P)	40	1	3	36	45	5	3	37	1.4	3.2	95.4	100.0
RAC (M)	175	11	29	135	190	13	32	145	14.3	15.4	70.3	100.0
RAC	(215)	(12)	(32)	(171)	(235)	(18)	(35)	(182)	(8.0)	(9.5)	(82.5)	(100.0)
RMC	244	11	53	180	259	12	55	192	11.2	18.5	70.3	100.0
REC	191	6	25	160	247	7	27	213	2.2	10.5	87.3	100.0
Resto	74	—	5	69	83	—	5	78	—	7.4	92.6	100.0
Total	724	29	115	580	824	37	112	665	7.6	11.4	81.0	100.0

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de Khavisse y Azpiazu (1983).

<sup>a</sup> RAC (P): ramas altamente concentradas con pocos establecimientos; RAC (M): ramas altamente concentradas con muchos establecimientos; RMC: ramas medianamente concentradas; REC: ramas escasamente concentradas.

ra de propiedad que caracteriza la presencia del capital transnacional en la industria, se ha optado por diferenciar tres grupos de firmas, según que la participación del capital externo se ubique por encima del 50.1%, entre 10.1% y 50% y por debajo de 20% (cuadro 22). Se comprueba que en 580 de las 724 empresas industriales que registran inversiones extranjeras, éstas tienen el control de la mayoría del capital y sólo en 29 firmas la participación extranjera es inferior al 20%.

En términos de su incidencia relativa en el valor de la producción global, se advierte que más del 80% es generado por firmas en que el capital extranjero controla una proporción mayoritaria del capital, mientras que apenas el 7.6% del total es aportado por las que se ubican por debajo del 20%.

Cualquiera sea el indicador que se considere —empresas, plantas o producción— es evidente la preferencia de las empresas transnacionales por mantener una posición hegemónica, de control real, sin mediaciones, sobre sus inversiones en la industria local, en detrimento de cualquiera de las formas de asociación con capitales nacionales. Este fenómeno se reproduce, sin grandes variaciones, en todos los estratos de concentración e, incluso, de manera independiente del tamaño de planta que se considere, alcanzando

su mayor intensidad en los establecimientos de más de 100 ocupados que operan en las ramas más concentradas y de pocas empresas.

#### c) Diversificación y especialización productiva

Otro rasgo distintivo de las empresas transnacionales del sector manufacturero es su configuración empresarial en el plano local. Esa diferenciación en el interior de las empresas transnacionales resultó de importancia decisiva durante la gestión ministerial del Dr. Martínez de Hoz, donde el potencial de crecimiento y de desarrollo empresarial estaban vinculados con el nivel de diversificación de actividades que alcanzaban las empresas transnacionales tanto al interior del sector manufacturero como en las demás actividades económicas. En las distintas fases del proceso de sustitución de importaciones, las diferentes empresas transnacionales se fueron incorporando a la estructura económica argentina en función de la dinámica de acumulación y reproducción del capital. Estas pueden catalogarse en dos grupos a partir del número de firmas locales que cada una controla, total o parcialmente. El primero comprendería a las que controlan o participan en el capital de unas pocas subsidiarias que operan en un pequeño número de mercados



Cuadro 23

**ARGENTINA: DISTRIBUCION DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES Y DE SUS SUBSIDIARIAS,  
DE ACUERDO CON EL DESARROLLO DE SU ACTIVIDAD INDUSTRIAL, 1973**

Subsidiarias vinculadas con cada empresa transnacional	Total		Con alguna actividad industrial		Sin actividad industrial	
	Empresas trans- nacionales	Subsidiarias	Empresas trans- nacionales	Subsidiarias	Empresas trans- nacionales	Subsidiarias
De 1 a 3	505	709	268	412	237	297
De 4 a 6	74	347	59	277	15	70
De 7 a 9	22	167	18	137	4	30
10 o más	33	530	28	457	5	73
<i>Total</i>	<i>634</i>	<i>1 753</i>	<i>373</i>	<i>1 283</i>	<i>261</i>	<i>470</i>

Fuente: Basualdo (1985).

y procuran, en general, remitir al exterior una parte considerable de las utilidades obtenidas en el país. Un segundo grupo estaría integrado por las empresas transnacionales que controlan, mayoritaria o minoritariamente, el capital de una diversidad de firmas locales, cuyas actividades están integradas —en forma vertical u horizontal— o diversificadas formando conglomerados. En este caso, la reinversión de utilidades representa una proporción importante de la reproducción directa que permite la apertura de nuevas subsidiarias en el país (Basualdo, 1984).

La trascendencia de las empresas transnacionales diversificadas o integradas se aprecia claramente al analizar la distribución en función de la cantidad de subsidiarias locales (cuadro 23).

El cuadro 23 muestra que 55 empresas transnacionales (8.7% del total) que participan mayoritaria o minoritariamente en el capital de siete o más subsidiarias poseen, en conjunto, 697 firmas, lo que implica el 39.7% del número total de subsidiarias radicadas en el país. Por su parte, al diferenciarse entre las empresas transnacionales que controlan alguna firma industrial de las que sólo controlan empresas locales no manufactureras, se aprecia que sólo nueve de las 55 que tienen siete o más subsidiarias no controlan ninguna firma industrial.

La producción industrial constituye la actividad central no sólo de las empresas transnacionales diversificadas o integradas sino que, incluso, de las que cuentan con muy pocas subsidiarias en

el país, aunque su significación relativa difiere considerablemente. La importancia relativa de las subsidiarias industriales desciende acentuadamente a medida que aumenta el número de subsidiarias controladas por cada empresa transnacional (cuadro 24). En las transnacionales que poseen de 1 a 3 empresas locales, las firmas industriales alcanzan a representar el 75.5% de sus subsidiarias en el país, mientras que en las que poseen 10 o más firmas locales, las industriales sólo representan el 34.1% del total.

La baja proporción de subsidiarias industriales y la alta participación en la producción conjunta de las empresas transnacionales diversificadas o integradas sólo puede explicarse por las diferencias en las escalas de producción, en que pesa el mayor tamaño relativo de esas subsidiarias. La inserción predominantemente industrial del capital extranjero, basada en un control oligopolista de múltiples mercados manufactureros, se concentra en un pequeño número de empresas transnacionales que aportan el 43.5% de la producción industrial de las firmas extranjeras y controlan las empresas industriales de mayor tamaño relativo. Se trata, en lo esencial, de capitales extranjeros que participan en el capital de empresas líderes en la industria local, originadas en la primera y en la segunda etapas del proceso de sustitución de importaciones.

La actividad no industrial más importante para las transnacionales que controlan diez o más firmas locales es el sector financiero y de seguros,

Cuadro 24

**ARGENTINA: DISTRIBUCION DE LAS SUBSIDIARIAS Y DE LA PRODUCCION INDUSTRIAL DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES CON ACTIVIDAD EN EL SECTOR MANUFACTURERO, 1973**

*(Cantidad de firmas, millones de pesos de 1973 y porcentajes)*

Subsidiarias vinculadas con cada empresa transnacional	Empresas transnacionales	Subsidiarias			Producción industrial de las empresas transnacionales <sup>a</sup>		Tamaño industrial medio <sup>b</sup> (índice = 100.0)	
		Total	No industrial	Industrial	Monto	%	Empresas transnacionales	Subsidiaria industrial
De 1 a 3	268	412 (100.0)	101 (24.5)	311 (75.5)	20 514	30.4	42.2	56.9
De 4 a 6	59	277 (100.0)	124 (44.8)	153 (55.2)	9 916	14.7	92.8	65.9
De 7 a 9	18	137 (100.0)	72 (52.6)	65 (47.4)	8 464	12.5	259.6	132.0
10 o más	28	457 (100.0)	301 (65.9)	156 (34.1)	20 927	31.0	412.7	136.0
Total	373	1 283 (100.0)	598 (46.6)	685 (53.4)	67 540	100.0	100.0	100.0

**Fuente:** Basualdo (1985).

<sup>a</sup> La producción industrial de las empresas transnacionales: 67 540 millones de dólares de 1973, incluye la producción generada por subsidiarias de las que se desconoce su casa matriz. La misma representa 7 719 millones de dólares de 1973, nivel que equivale a 11.4% del total.

<sup>b</sup> El tamaño industrial medio resulta de dividir la producción total por el número de empresas y de subsidiarias industriales, respectivamente.

donde actúa el 23.0% de esas empresas. Las empresas transnacionales que cuentan con un mayor número de empresas vinculadas controlan un conjunto significativo de firmas estructuradas a partir de un sólido proceso de conglomeración e integración en el que el eje ordenador es la producción industrial. Las finanzas, los seguros y otros servicios son las actividades no industriales más importantes, como forma esencial de articulación estructural entre la producción y la circulación del excedente económico.

2. *La evolución de las empresas transnacionales industriales en el decenio último*

a) *Evolución de la producción de las empresas transnacionales y su relación con el desenvolvimiento sectorial*

La política económica aplicada bajo el régi-

men militar instaurado en 1976, trajo aparejada una alteración profunda en la orientación y en las tendencias del desenvolvimiento manufacturero del país, así como en su papel en el modelo de acumulación de la economía. Sus resultados, el llamado proceso de "desindustrialización" de la economía argentina, son elocuentes (Kosacoff, 1984; Sourrouille, Kosacoff y Lucángeli, 1985). Así, entre 1975 y 1982 el pib industrial se contrajo un 23%, lo que implica que el nivel registrado en ese último año es inferior al generado hacia fines del decenio de 1960; la ocupación industrial se redujo aproximadamente en 35%, lo que supone una expulsión de aproximadamente 400 000 asalariados; cerraron o paralizaron sus actividades casi el 20% de los establecimientos industriales; el salario real en la industria se contrajo cerca de un 40%; hubo un incremento significativo en la productividad de la mano de obra

sustentado por una eliminación del sobreempleado, el "disciplinamiento" del personal y un aumento en la cantidad e intensidad de las horas trabajadas; y la inversión en equipo duradero de producción disminuyó en promedio a una tasa acumulativa de 5% anual, con lo que bajó a tal nivel que resultó inferior a los valores de depreciación del capital.

La desarticulación del aparato industrial y la profunda y larga recesión sectorial acarrearón una serie de transformaciones estructurales, en que junto a la desaparición de muchas firmas pequeñas, medianas y grandes se registraron numerosas transferencias y fusiones de empresas y, en menor medida, la incorporación de nuevas plantas fabriles.

Las empresas transnacionales industriales no permanecieron ajenas a estas modificaciones estructurales. Por el contrario, aparecen como los agentes más activos, sobre todo si se atiende a las consecuencias cualitativas de las transformaciones que las tienen como agentes fundamentales. El cuadro 25 muestra un leve decrecimiento en la participación de las empresas extranjeras en la producción manufacturera. Mientras en 1973 las empresas transnacionales aportaban el 30.8% del valor de la producción industrial, en 1981 contribuían el 28.6% y en 1983 el 29.4%.

Cuadro 25  
ARGENTINA: PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS  
TRANSNACIONALES EN LA PRODUCCION  
INDUSTRIAL, 1973-1983  
(Miles de pesos de 1973 y porcentajes)

Año	Valor de la producción total	Valor de la producción de las empresas trans- nacionales	Participación empresas trans- nacionales
1973	219 328.1	67 602.9	30.8
1981	182 707.6	52 234.1	28.6
1983	196 718.3	57 922.8	29.4
<i>Tasa de crecimiento anual acumulativo</i>			
1973-1983	-1.1	-1.6	
1973-1981	-2.3	-3.2	
1981-1983	3.8	5.3	

Fuente: Khavisse y Azpiazu (1983) y Basualdo (1985).

En la evolución irregular de la participación de las empresas transnacionales en la producción industrial, caracterizada por un leve sesgo decreciente, influye fuertemente el cierre de algunas empresas extranjeras de envergadura (General Motors, Citroën, Ascensores Otis, Insud, Metalúrgica Austral y Olivetti), que compensa con creces el mayor aporte relativo de las demás. Esa evolución, según la naturaleza de los bienes industriales (de consumo no duraderos, duraderos, intermedios y de capital), da otra perspectiva y permite una interpretación más precisa de los resultados. El cuadro 26 muestra que la evolución global obedece al pronunciado deterioro de la participación del capital extranjero en la producción de bienes intermedios. Mientras en la elaboración de bienes de consumo no duraderos, duraderos y de capital aumenta la contribución relativa de estas empresas, en la de bienes intermedios baja de 31.5% a 25.8% entre 1973 y 1981 y se recupera ligeramente en 1983 (27.3%).

Este fenómeno se vincula con los cambios estructurales ocurridos en algunas ramas principales como la industria siderúrgica, en que se dieron, sobre todo antes de 1981, grandes transformaciones en su perfil productivo y en la presencia de las empresas transnacionales. Entre ellas cabe destacar la disminución del número de plantas fabriles (muy especialmente laminadoras, aunque también algunos establecimientos grandes); la transferencia de la participación de capitales belgas y franceses en firmas líderes como Tamet y Santa Rosa; la integración del proceso productivo por la firma nacional Acindar y su notable expansión en el mercado siderúrgico (absorbe firmas como Gurmendi, Santa Rosa, Genaro Grasso). En consecuencia de ello y a pesar de la leve recuperación registrada entre 1981 y 1983, la participación del capital extranjero en la producción sectorial se contrajo en casi un 40% respecto de la de 1973.

Un descenso semejante se aprecia en la producción de metales no ferrosos, en que también se registran la venta a capital nacional de firmas como KICSA y National Lead; el retiro de importantes empresas extranjeras (Insud y Metalúrgica Austral), y una mayor gravitación del capital nacional por la producción de aluminio primario a cargo de Aluar S.A.

En los demás bienes aumenta la participación del capital extranjero que alcanza su máxi-

Cuadro 26  
**ARGENTINA: PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES EN LA PRODUCCION DE LOS  
 DISTINTOS TIPOS DE BIENES INDUSTRIALES**  
*(Millones de pesos de 1973 y porcentajes)*

Tipo de bien <sup>a</sup>	1973	1981			1983		
	% de la producción total gene- rado por empresas trans- nacionales	Valor de la producción total	Valor de la producción de las empresas trans- nacionales	Empresas trans- nacionales (%)	Valor de la producción total	Valor de la producción de las empresas trans- nacionales	Empresas trans- nacionales (%)
Consumo no duraderos	22.6	67 442.1	16 422.5	24.4	68 761.7	17 148	22.9
Intermedios	31.4	83 402.3	21 532.6	25.8	97 693.4	26 651.7	27.3
Consumo duraderos	59.2	13 966.6	9 201.8	65.9	12 537.6	8 433.8	67.2
Capital	31.9	12 330.9	3 787.5	30.7	12 032.2	4 201.7	34.9
<i>Total</i>	<i>30.8</i>	<i>182 707.6</i>	<i>52 234.1</i>	<i>28.6</i>	<i>196 718.3</i>	<i>57 922.8</i>	<i>29.4</i>

Fuente: Khavisse y Azpiazu (1983) y Basualdo (1985).

<sup>a</sup> Se excluyen las dos ramas productoras de "bienes diversos".

ma intensidad en la industria elaboradora de bienes de consumo duraderos (subió de 59.2% a 67.2% entre 1973 y 1983). Ese incremento se dio en un contexto global de profundo decaimiento en la producción de bienes duraderos, asociado con la crisis de la industria automotriz y de los electrodomésticos. En ambos casos, la contracción del mercado local y la fuerte competencia de las importaciones se tradujeron en una readequación sectorial, que implica, a diferencia de lo que acontece con los bienes intermedios, una mayor participación transnacional. La reestructuración automotriz (retiro de General Motors y Citroën, adquisición de Chrysler por Volkswagen, fusión de Fiat y Peugeot y cierre de la única firma no transnacional (Industrias Mecánicas del Estado)), y la adquisición de algunas firmas locales o de participaciones accionarias en el área de los electrodomésticos, hicieron subir la participación del capital extranjero.

Al desagregar el sector industrial según la estructura de los mercados se advierte, como muestra el cuadro 27, una estabilidad relativa de la participación transnacional en la producción generada en las formas intermedias de concentración mientras se registra un incremento importante en los mercados más competitivos (ramas escasamente concentradas) y una notable reducción en su aporte a la producción de las

ramas altamente concentradas, esenciales para su predominio estructural en la industria local.

La creciente participación transnacional en las ramas escasamente concentradas se radica en unas pocas actividades donde ese mayor aporte relativo seguramente supone cambios en el grado de concentración de esas ramas con respecto a los resultados del último censo industrial (por ejemplo, la producción de medicamentos).

La caída de la participación extranjera en las ramas altamente concentradas constituye uno de los aspectos más sobresalientes del período. Dos tipos de causas se combinan para explicar la pérdida de casi siete puntos en la participación extranjera (47.9% a 41.0%), a saber, el efecto derivado de la reestructuración de la industria siderúrgica y la evolución relativa de las distintas ramas oligopolistas según la magnitud de la presencia transnacional en ellas. En el primer caso el reordenamiento estructural de la industria siderúrgica se tradujo en una menor gravitación del capital extranjero, por efecto de su desinversión en el sector y su distinta evolución con respecto a las grandes empresas de capital nacional.

Por otro lado, las ramas altamente concentradas en que el capital extranjero aporta una mayor parte de la producción experimentan, en la generalidad de los casos, una contracción más profunda que aquellas, igualmente oligopolistas,

Cuadro 27  
**ARGENTINA: PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES EN LA PRODUCCION INDUSTRIAL SEGUN ESTRATOS DE CONCENTRACION**  
*(Millones de pesos de 1973 y porcentajes)*

Estrato <sup>a</sup>	1973	1981			1983		
	% de la producción total generado por empresas transnacionales	Valor de la producción total	Valor de la producción de las empresas transnacionales	Empresas transnacionales (%)	Valor de la producción total	Valor de la producción de las empresas transnacionales	Empresas transnacionales (%)
RAC	47.9	79 856.9	32 084	40.2	86 926.3	35 621.8	41.0
RMC	23.1	50 548.9	10 766.5	21.3	57 793.9	12 007.9	23.1
REC	15.4	46 736.1	8 093.9	17.3	46 304.7	8 805.5	19.0
<i>Total</i>	<i>30.8</i>	<i>182 707.6</i>	<i>52 234.1</i>	<i>28.6</i>	<i>196 718.3</i>	<i>57 922.8</i>	<i>29.4</i>

**Fuente:** Khavisse y Azpiazu (1983) y Basualdo (1985).

<sup>a</sup> Los estratos de concentración considerados son: RAC: ramas altamente concentradas (ocho establecimientos generan más del 50% de la producción de la rama); RMC: ramas medianamente concentradas (ocho establecimientos dan cuenta entre 25% y 50% de la producción de la rama); REC: ramas escasamente concentradas (los ocho establecimientos más grandes aportan menos del 25% de la producción de la rama).

en que la presencia extranjera es de menor significación.

Al aplicar en el análisis de las empresas transnacionales una clasificación simplista de dos tipos —las que controlan un pequeño número de subsidiarias y actúan también en un número restringido de mercados, por un lado, y las que controlan un gran número de empresas locales que operan en múltiples mercados, en forma integrada o diversificada, por el otro— se aprecia que la participación de estas últimas en la producción industrial aumenta considerablemente en comparación con las empresas transnacionales que controlan menor número de subsidiarias en el país (cuadro 28).

El predominio creciente de las empresas transnacionales diversificadas o integradas en la producción industrial del conjunto de las empresas extranjeras se da, con ligeras variaciones, cualquiera sea el tipo de bien que se considere. Con la sola excepción de los bienes intermedios, las empresas que controlan más subsidiarias incrementan su aporte relativo mientras que las restringidas tienen una contribución decreciente, salvo en los bienes de capital. Ello confirma que una de las principales transformaciones ocurridas en los últimos diez años en lo que toca a la actuación de las empresas extranjeras en el sector

Cuadro 28  
**ARGENTINA: PRODUCCION INDUSTRIAL DE LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES SEGUN EL NUMERO DE SUBSIDIARIAS VINCULADAS, 1973, 1981 Y 1983**  
*(Millones de pesos de 1973 y porcentajes)*

Subsidiarias	1973	1981		1983	
	%	Valor	%	Valor	%
De 1 a 3	30.4	13 580	26.0	15 118	26.1
De 4 a 6	14.7	7 469	14.3	8 457	14.6
De 7 a 9	12.5	9 141	17.5	7 935	13.7
10 o más	31.0	16 924	32.4	20 852	36.0
<i>Total</i>	<i>100.0</i>	<i>52 234</i>	<i>100.0</i>	<i>57 923</i>	<i>100.0</i>

**Fuente:** Basualdo (1985).

manufacturero es el liderazgo creciente de las empresas diversificadas o integradas. Este fenómeno responde a la política económica aplicada desde mediados a fines del decenio de 1970. En ese marco, las peculiaridades de las empresas transnacionales diversificadas o integradas les dan, precisamente, la base de sustentación para un potencial de crecimiento distinto del de aquellas que circunscriben su gestión a unos pocos mercados.

Los elementos que ejercen una influencia decisiva en los patrones de comportamiento comprenden, en primer lugar, el hecho de que el sector bancario y financiero llega a tener un papel protagónico en las respectivas configuraciones empresariales. En las empresas transnacionales escasamente diversificadas, sólo el 4.9% de las empresas controladas se dedican a la actividad financiera y de seguros mientras que, en las altamente integradas o diversificadas, ese porcentaje se eleva a 23.0%. En el desarrollo del proceso sustitutivo, esa diferencia estructural no implicaba diferencias de fondo ya que a la mayoría de las firmas industriales les bastaba con recurrir al autofinanciamiento para desenvolverse, con normalidad, en sus mercados respectivos. En cambio, a partir de la reforma financiera de 1977, con la liberalización generalizada de las tasas de interés y con el papel que llegaron a desempeñar la liquidez financiera de las distintas empresas y su facilidad de acceso a los circuitos financieros, esa diferencia estructural adquirió un carácter fundamental para determinar el potencial de desarrollo de esas empresas. La conexión financiera de las empresas transnacionales diversificadas o integradas les otorgó una serie de ventajas —fuera de altas tasas de ganancia— en años en que la carencia de recursos financieros o su elevado costo relativo significaron la quiebra o cierre de muchas empresas productivas.

Otra causa que explica ese creciente predominio de las empresas transnacionales diversificadas se relaciona con el abanico de actividades económicas que las integran, lo que les permite reacomodar permanentemente su gestión de acuerdo con la coyuntura macroeconómica, en que se han ido sucediendo distintas actividades no industriales a partir de 1976 como los sectores más dinámicos y rentables de la economía (el sector agropecuario, la construcción, los servicios en general y las finanzas, en particular). Además, hay una diferencia estructural que se vincula con las posibilidades defensivas que les brinda el grado de integración vertical entre las firmas.

En síntesis, las transformaciones observadas en el interior de las empresas transnacionales corresponden a las singularidades del proceso de desindustrialización y la creciente hegemonía de las empresas transnacionales diversificadas o integradas adquiere intensidad suficiente como

para difundirse al conjunto de la economía. Su evolución en el período contrasta no sólo con respecto a las empresas transnacionales restringidas sino también frente a la industria en su conjunto y a las empresas industriales de capital nacional (cuadro 29).

Las empresas transnacionales diversificadas o integradas constituyen el único subconjunto de firmas en que, entre 1973 y 1983, no hubo decaimiento de la producción.

Cuadro 29

ARGENTINA: TASA DE CRECIMIENTO ANUAL ACUMULATIVO DE LA PRODUCCIÓN INDUSTRIAL, SEGUN CARACTERÍSTICAS DE LAS FIRMAS PRODUCTORAS, 1973-1983  
(Porcentajes)

Grupo industrial	Tasa anual acumulativa de crecimiento
Total de la industria	-1.04
Empresas nacionales <sup>a</sup>	-0.83
Empresas transnacionales diversificadas o integradas <sup>b</sup>	0.16
Empresas transnacionales restringidas <sup>c</sup>	-3.42

Fuente: Basualdo (1985).

<sup>a</sup> Comprende las empresas de capital estatal y privado nacional.

<sup>b</sup> Controlan siete o más subsidiarias locales.

<sup>c</sup> Controlan menos de siete subsidiarias locales.

#### b) *La elite industrial y la presencia transnacional*

Para analizar la evolución de las empresas manufactureras a partir de la ruptura del proceso democrático (marzo de 1976) y la aplicación consiguiente de una nueva política económica, se seleccionó un grupo de 300 firmas industriales más grandes por su facturación anual de ventas. Estas representan poco más de la mitad del valor agregado industrial y reflejan los cambios ocurridos en el liderazgo del sector.

Al comparar las listas de las 300 mayores empresas industriales en 1976 y 1983 se advierten acentuadas diferencias en la cantidad de firmas que forman parte de la elite y en su gravitación en el total de las ventas del grupo. Para precisar la naturaleza efectiva de los cambios, se

Cuadro 30  
 ARGENTINA: PARTICIPACION DE LAS EMPRESAS  
 TRANSNACIONALES EN LAS VENTAS DE  
 LAS PRINCIPALES FIRMAS INDUSTRIALES, SEGUN  
 TRAMOS DE ORDENAMIENTO, 1976 Y 1983  
 (Porcentajes)

Tramos del ordenamiento según ventas	Total			Excluido Yacimientos Petróíferos Fiscales		
	1976	1983	Incremento (%)	1976	1983	Incremento (%)
Primeras 25	36.6	49.0	33.8	56.6	66.1	16.8
Primeras 50	42.0	49.6	18.1	57.9	62.6	8.1
Primeras 100	43.5	49.3	13.3	55.9	59.6	6.6
Primeras 200	45.4	49.0	7.9	55.7	57.3	2.9
Primeras 300	44.8	49.0	9.4	54.1	56.6	4.6

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de información de *Prensa económica* (noviembre de 1977 y octubre de 1984).

subdividieron las 300 firmas en tres subgrupos según el tramo que ocupaban en la ordenación (primer, segundo y tercer ciento) diferenciándose, asimismo, en la cúspide, las primeras 25 y las primeras 50.

Los resultados muestran que, en esos siete años, la participación extranjera en las ventas de la elite industrial muestra un leve sesgo creciente (cuadro 30).

Sin embargo, esa imagen de relativa estabilidad de comportamiento, en que la importancia creciente de las empresas transnacionales no haría más que acomodarse a las tendencias históricas registradas desde comienzos del decenio de 1960, encubre grandes modificaciones en la composición de los ordenamientos respectivos que sólo por los efectos contrapuestos, desde el punto de vista del origen del capital de las empresas, reflejan en el plano global esa estabilidad relativa, aunque con un leve crecimiento, en la participación de las empresas transnacionales.

Así, por ejemplo, el hecho de que las empresas transnacionales que integran el grupo de las 100 mayores firmas industriales se redujeran de 54 (1976) a 53 (1983), no implica que sólo una de esas firmas abandonó la elite por cierre o por caída en el ordenamiento. Por el contrario, de las 53 empresas que en 1983 ocupan unos de los 100

primeros lugares, sólo 31 (58.5%) también lo hacían en 1976, mientras que diez se ubicaban en 1983 entre las posiciones 101 y 200, otras tres aparecían en la tercera centena y dos se ubicaban más allá de las 300. Por su parte, tres firmas se incorporaron como producto de fusiones o absorciones registradas en el período (Sevel, fusión de Fiat y Peugeot; Nobleza-Piccardo, absorción de Piccardo por parte de Nobleza; y Massalin-Particulares, derivada de la absorción de Particulares e Imparciales por la firma Massalin y Celasco); otras tres son nuevas firmas incorporadas al parque industrial (la automotriz Volkswagen; Río Colorado —consorcio petrolero en el que participa la firma italiana SAIPEN; y Equitel, pertenecientes a Siemens); y una es Isaura, firma petrolera desnacionalizada durante el período.

Ese fenómeno se reproduce, con mayor o menor intensidad, cualquiera sea el tramo de posiciones del ordenamiento que se considere (cuadro 31).

La elite industrial ha sufrido fuertes modificaciones que, aun cuando no se reflejen en toda su dimensión, en la presencia transnacional en el plano global, han significado una profunda alteración en la composición de las empresas de capital extranjero que ocupaban una posición hegemónica en la industria local. Esas transformacio-

Cuadro 31  
**ARGENTINA: LAS EMPRESAS TRANSNACIONALES EN  
 LAS 300 MAYORES FIRMAS INDUSTRIALES DE 1983  
 TRANSFORMACIONES CON RESPECTO AL ORDENAMIENTO  
 DE 1976**

Situación anterior	Tramos del ordenamiento 1983			
	En el primer ciento	En el segundo ciento	En el tercer ciento	En las primeras trescientas
<b>Tramo del ordenamiento</b>				
Primer ciento	31	14	2	47
Segundo ciento	10	17	14	41
Tercer ciento	3	3	12	18
Después del puesto N° 300	2	9	21	32
Nuevas firmas	3	3	1	7
Nuevas firmas por absorción- fusión de preexistentes	3	—	—	3
Desnacionalización de firmas de capital local	1	1	—	2
<b>Total</b>	<b>53</b>	<b>47</b>	<b>50</b>	<b>150</b>

**Fuente:** Elaboración propia sobre la base de información de *Prensa económica* (noviembre de 1977 y octubre de 1984).

nes obedecen, en lo fundamental, a reacomodamientos de significación entre las empresas transnacionales instaladas en el país con anterior-

idad a 1976, al tiempo que es casi insignificante la influencia que ejerce el ingreso de nuevas firmas de capital extranjero.

### III

## Conclusiones

Ya hacia fines del siglo pasado, uno de los rasgos característicos de la economía argentina era la fuerte presencia del capital extranjero. Su participación en las actividades vitales del modelo agroexportador (transporte, servicios vinculados al comercio exterior, frigoríficos) le otorgaba un papel protagónico en el desarrollo de la economía y un elevado potencial de acumulación.

El agotamiento paulatino del modelo agroexportador y los primeros indicios de un nuevo patrón de acumulación, en la sustitución de importaciones, corresponden a nuevas formas de inversión extranjera, en que los sectores vinculados con la exportación tienden a ser des-

plazados por actividades esencialmente manufactureras, orientadas a atender la demanda interna.

Tanto en la primera etapa del proceso de sustitución —industrias livianas— como en la segunda, cuando comenzó la sustitución de bienes intermedios y de consumo duraderos, el capital extranjero llegó a ocupar y controlar las áreas de mayor potencial de crecimiento. Igual que en el modelo agroexportador, la presencia extranjera tendió a polarizarse hacia las actividades que constituyen los núcleos más dinámicos de la acumulación de capital.

Entre mediados del decenio de 1960, una vez



superado el tiempo de maduración de las inversiones ingresadas desde fines del decenio anterior, y mediados de 1970, las empresas transnacionales consolidaron el aprovechamiento integral de las oportunidades que les brindaba un mercado interno fuertemente protegido de la competencia internacional, sin que para ello fuera necesaria una nueva oleada de inversiones directas de significación.

Sin embargo, a partir de 1976 cambiaron radicalmente las condiciones de desenvolvimiento de la economía argentina. En ese marco, pese a los fuertes estímulos —esencialmente con la liberalización generalizada de los mercados y con las garantías que se les ofrecieron— el ingreso de nuevas inversiones directas no alcanzó gran importancia. La incorporación relativamente escasa de capitales foráneos se orientó, en lo esencial, a la explotación de recursos naturales, sobre todo petróleo y gas, y a la actividad bancaria y financiera, vinculada con la prestación de determinados servicios a una clientela restringida y a las nuevas oportunidades que brindaba la apertura del mercado de capitales.

La evolución y las formas que adopta la inversión estadounidense en el país tienden a corroborar la preeminencia de esas tendencias sectoriales. Asimismo, pueden constatarse las altas tasas de rentabilidad que, en general, obtuvieron en el período las empresas transnacionales radicadas en el país, muy especialmente las vinculadas con aquellos sectores. Sin embargo, estos elevados márgenes de beneficio no estuvieron aparejados con una activa política de reinversión de utilidades. Muy por el contrario, en el plano global parecería haberse privilegiado la rápida recuperación del capital invertido —por la remisión de las utilidades e incluso, la repatriación del capital— sobre la reinversión en el país, más allá

de los niveles de rentabilidad que ésta pudiese generar.

Ese comportamiento que, en principio, podría parecer atípico, corresponde a las condiciones profundamente recesivas que, desde mediados del decenio de 1970, caracterizaron el desarrollo económico del país y, en especial, de su sector manufacturero. A ello se sumaron las expectativas inciertas sobre la continuidad temporal de la política de apertura. En ese contexto, parecía lógico suponer que la mayor parte de las empresas transnacionales optaran por jerarquizar la remisión de utilidades hacia sus casas matrices y por minimizar la radicación de nuevas inversiones. Ello resulta notorio en el sector industrial, donde a la escasa afluencia de nuevos capitales externos se agregan el retiro del mercado y la consiguiente repatriación del capital de importantes empresas transnacionales y una elevada remisión de utilidades hacia las matrices. Este comportamiento encuentra su explicación en el agotamiento de las oportunidades del mercado, sin las cuales el contexto jurídico e institucional que favorece a las empresas transnacionales no es suficiente para la toma de decisiones de inversión y reinversión que están íntimamente ligadas a aquéllas (Sourrouille, Gatto y Kosacoff, 1984).

De todas maneras, en el marco del profundo proceso de desindustrialización, el desenvolvimiento de las distintas empresas transnacionales no resulta para nada homogéneo. Aun cuando su participación global en el total de la producción industrial decae levemente, un grupo importante de esas firmas, las de mayor grado de diversificación o integración productiva, tiende a concentrar una proporción creciente de la producción total y, en mayor medida, de la generada por las empresas transnacionales.

### Bibliografía

- Azpiazu, D. (1985): *La promoción industrial en la Argentina, 1973-1983*. Buenos Aires: CEPAL.
- Banco Central de la República Argentina (varios años): *Boletín estadístico del Banco Central de la República Argentina*. Buenos Aires.
- Basualdo, E. (1984): *La integración y la diversificación empresarial, rasgo predominante del poder transnacional en la Argentina* (CET/R/160/e). Buenos Aires.
- (1985): *Tendencias y transformaciones del capital extranjero en la industria argentina (1973-1983)*. Buenos Aires: CET/IPAL.
- Feldman, E. y J. Sommer (1984): *Crisis financiera y endeudamiento. Consecuencias de la política económica del período 1976-81*. Buenos Aires: CET/IPAL.
- INEC (Instituto Nacional de Estadística y Censos) (1974): *Censo económico nacional 1974*. Buenos Aires.
- Khavisse, M. y D. Azpiazu (1983): *La concentración en la industria argentina en 1974*. Buenos Aires: Centro de Economía Transnacional.
- Kosacoff, B. (1984): *El proceso de industrialización en la Argentina en el período 1976-1983*. Buenos Aires: CEPAL.
- Ministerio de Economía (1981): *Memoria 29-3-76 a 29-3-81*. Tomo 1. Buenos Aires.
- Sourouille, J., F. Gatto y B. Kosacoff (1984): *Inversiones extranjeras en América Latina*. Buenos Aires.
- Sourrouille, J.B. Kosacoff y J. Lucángeli (1985): *Transnacionalización y política económica en la Argentina*. Buenos Aires: CEPAL.
- U.S. Department of Commerce (varios años): *Survey of current business*. Washington D.C.: Office of Business Economics.
- (1981): *U.S. direct investment abroad, 1977*. Washington D.C.